

APROVACION.

to 10

POR Mandado del señor licenciado Don Gonçalo de Campo, Arcediano de Niebla, Canonigo de la Santa Iglesia de Sevilla, Provisor y Vicario general en su Arçobispado, è visto este Discurso del Padre Ioan de Armenta de la Compañia de Iesus; y demas de ser todo muy conforme a nuestra Fé, y a la buena y solida doctrina, que en ella se professa, es vn logio a maravilla consumado y perfecto, hecho de vil alabanças del Serafico Padre, y de su Santa y esclarecida Familia; debido a sus proezas y altos merecimientos, que honran la Iglesia Catolica, y con ventajas despiertan, y alientan a su imitacion. Con que el Autor muestra la devocion, que el y su Religion rienen a este gran prodigio de santidad, y el agradecimiento debido a sus hijos. Sevilla, en esta Casa Professa da la Compañia de IESVS, diez de Diziembre, de mil y seysçientos y diez y ocho.

La Armenta
de la Uaya
de 1.º de 2

Pedro de Vargas.

Martin de Roa.

A 2

LICEN:

LICENCIA.

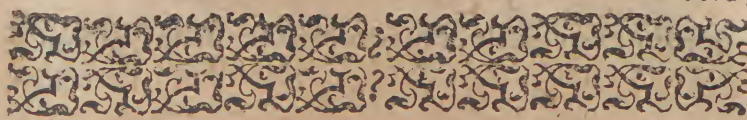
EL Licenciado Don Gonçalo de Campo, Arce-
diano de Niebla, y Canonigo en la Santa Igle-
sia de Sevilla, Provisor y Vicario general en ella y
su Arçobispado, por la presente doy licencia a qual-
quier Impressor desta Ciudad, para que pueda Impri-
mir este Discurso, sin por ello incurrir en pena algu-
na. Fecho en Sevilla, en onze de Diziembre, de
mil y seyscientos y diez y ocho años.

*Licenciado Don Gonçalo
de Campo.*

Francisco Vidon.



Si quis



Si quis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat Crucem suā, & sequatur me:

El que quisiere venir en mi seguimiento, niegue a si mismo, tome su Cruz, y camine por donde yo fuere. *Matth.*

cap. 16.



L DIA PRIMERO DEL
año, para darle buen principio,
y prometer mejor fin, honró la Cóm-
pañia de IESVS el Seraphico Pa-
triarca San Francisco, a cuyo favor
agradecida ella, se le entra por las
puertas, y celebra, como puede sus
Llagas gloriosas oy: prendas vna y

otra de conocida voluntad, de afición declarada, de firme y fundada amistad. La qual siendo tan gloriosa al Cielo, y tan provechosa a la Iglesia, no dudo sino que en aquella antigua, archivo de sombras de la ley de Gracia (*Umbram habens legis futurorum bonorum*) avemos de hallar alguna que le quadre. El Apostol san Pablo en el capitulo nono de su carta a los Hebreos, en aquella breve relacion que haze de lo mas primo del Templo de Salomon, aviendo pintado el Arca del testamento, añade: *superque erant Cherubin glorie obumbrantia propitiatoriū.* Estavan sobre ella dos Cherubines, haciendo cō sus alas sombra al Propiciatorio, que le servia de cubierta. Cō-

Ad Heb.
10.

Ad Heb.
10.

Discurso de las Llagas

siderenſe de eſpacio, y atrevome a ſer fiador, que an de parecer a todos vn dibujo del glorioſiſſimo Francisco, y de mi ſagrada Religion, vnidos y hermanados entre ſi. Eran eſtos Cherubines de todo relieve, pero pequeñitos en eſtatura, a diferencia de otros dos grandes, q̄ eſtavan mas a fuera. Fránciſco ſe precia de pequeño, y la Igleſia en el día de ſu Fieſta canta el Evangelio de los pequeños, *Confiteor tibi Pater quia abſcondiſti hæc à ſapientibus & prudentibus, & reuclaſti ea paruulis*, pues de la Compañia no quiero hablar, que ſus pocos años, y ſu nõbrẽ de Minima, publican a mudas ſu pequeñez. Y ſi avemos de ſeguir el ſentir de los Hebreos, de los dos Cherubines el vno tenia forma y traje de niño, y el otro de niña: y ſi a alguno le à parecido ſin fũdamẽto eſta diſtinciõ, no juzgádola tã neceſſaria para el miſterio principal, agora quiça mudará de ſentimiẽto, pues ſiẽdo aſſi la pintura, viene mejor con el original, el niño cõ San Francisco, y la niña con la Compañia.

Si eſta es o no la de los ojos de Dios, otros lo verán; pero que aquel lo ſea de ſu coraçõ, ninguno podra dudar; antes tengo por muy cierto, que dixo del Salomon hablando en nombre de Chriſto con la Igleſia, aquellas miſterioſas palabras de los Cantares en el capitulo. 4. *Vulneraſti cor meum ſoror mea Sponſa, vulneraſti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine cœli tui*. Herido me as Igleſia el coraçõ, no con otra ſacta que con tus ojos y cabellos: y declarando el Paraphraſte Caldeo la intenciõ del Eſcritor ſagrado, y ſeñalando con el dedo al pequeño Francisco, le yó, *Infixa eſt in tabula cordis mei dilectio minimi filiorum tuorum*. Vn niño el mas pequeño en ſus ojos, ſiendo de los mayores en los mios, à ſido tan poderoso con mi voluntad, que ganando mi aficiõ, le traygo clavado en las telas del coraçõ: No ſe que ſe tiene el amor deſte

deste niño chiquito con Dios; es amor que le pica, y le haze (digamos lo afsi) andar picado por el: *Infixa est in tabula cordis mei dilectio minimi filiorum tuorum*. Mas misterio aun creo que apunta el Paraphraste: el papel antiguo era tablas; afsi donde nuestra Vulgata en el capitulo 8. *Isai. 8.* de Isaias lee, *sume tibi librum grandem*, toma vn libro grande, volvio el Caldeo, *sume tibi tabulam grandem*, toma vna tabla grande, y escreviafe con plumas de hierro, que se llamavã estylos, clavandolos en las tablas. Agora se entendera el lugar, *Infixa est in tabula*, &c. Estã tu amor clavado y escrito en el libro de mi coraçon: es amor. cõ cedula y obligacion, que parece no me da lugar de salirme a fuera. Es el amistad vn genero de contrãto, y como estos tienen mayor firmeza quando ay escritura de por medio, para dar a entender quan firme estã la que Dios a Francisco tiene, acomodandose a nuestro lenguaje, *que estã escrita*, y no en papel ni tabla, que se pueda ya romper, ya podrir, sino en la de su mismo coraçon, que es durable y eterna. Sino tocara este lugar en principio de sermon, por ventura discurriera por el mas a lo largo, y por lo menos averiguara de espacio porque al que llama el Caldeo Minimo, le bautiça con nombre de ojos y cabellos el Vulgato; y no fuera mala razõ el ser le vno camino para lo otro: que si ser ojos es de estimacion, y Francisco tiene esse lugar en la Iglesia, es por ser tan niño en los suyos, tan humilde y tan pequeño; y si es cabello que estã sobre la cabeça, no violentamente sino natural, que parece que esse lugar le viene nacido, y el mundo le trae en el con gusto y descanso, y no rebentando como a otros, diziendo a gritos: *Imposuisti homines super capita nostra*, la causa es su delgadez y sensillez amorosa, con que afsi el, como sus hijos, merecen ser corona de la Iglesia. Muchos otros misterios dexo encerrados aqui,

Psal. 65.

Discurso de las Llagas

para mejor ocasion, y para volver con mas brevedad a los dos Cherubines que dexamos, cuya figura y forma, como dize Iosepho, era peregrina, y san Epiphanyo quiere que aya sido de Cruz, formada de sus alas: *Tronus Cherubicus cruciformis*. De donde se verá quan bien dize la pintura con Francisco, de quié oy canta la Iglesia: *Si quis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me*: y nos le muestra con llagas, para que por mas que seamos Tomases, tocádolas las creamos; pues la niña compañera a fê q se no quede sin Cruz, que pues es compañía de I E S V S, y este nombre glorioso estuvo siempre vinculado a sangre y a Cruz, tambien se le dieron con essa pensión a ella, como primero a su Capitán: que por esso al tiempo que Christo Señor nuestro quiso a mi Santo Padre hazer aquesta merced, y darle este honroso titulo para su Religion, se le aparecio con la Cruz acuestas, para que entendiesse que vno y otro andava junto.

Pues si miramos la postura de los Cherubines, a buen seguro que tenga su poco, y aun su mucho de misterio: estaban dadas las manos, segun la mas comun opinion, y a esso sin duda aludio la Escritura, quando hablando de ellos dixo en el tercero de los Reyes, en el capitulo setimo: *Secundum similitudinem hominis stantis*, y el Hebreo *alli secundum nuditatem viri, & copulationum*. Diganme agora, y que querra dezir este dar de manos, sino lo que vemos en la presente ocasion? que se an casado San Francisco y la Compañia, y salen como desposados dados de las manos los dos Cherubines oy. Y si alguno me preguntare como tan tarde an aguardado los desposados a celebrar esta fiesta? respondo, que mucho à que está hechos los conciertos del casamiento, y sino leanse las constituciones de vn capitulo desta Religion sagrada, celebrado

brado en Valladolid, por los años del Señor, de 1565. y en vna dellas se hallará, que mandandose a todos los Religiosos della que traten bien, y hagan amistad a los demas, añade: *Principalmente a los Padres de la Compañia de IESVS*, a los quales deben amar y honrar, y recibirlos con caridad a la celebracion de nuestras Fiestas, &c. que parece à sucedido en aqueste desposorio, lo que fuele qual vez en los del mundo, que por ser la desposada muy niña, se hazen las escrituras, y reservan las bodas para su edad competente: Era niña entonces la Compañia, hizieronse los escritos de concierto, mas oy que à crecido ya, se dan las manos, y casan. Y si con todo se desseare saber la verdadera causa de la dilacion, y de camino el fin deste casamiento, adviertase que los Cherubines se davan las manos, o para sustentar en ellas el Propiciatorio, como algunos dicen, o lo que es mas cierto, para hazerle sombra, como dixo san Pablo: *Obumbranti* *S. Pab. ubi Propitiatorium*. Y si este es la Virgen sacrosanta, conforme al parecer de san Ephren Syro, *in oratione ad Virginē*, S. Ephren y de Andres Cretense, *sermone de Assumptione Virginis*, Syro in oratione ad nos Francisco y la Compañia, para en ellas sustentar la *Virg.* Reyna de los Angeles, y su fervorosa devocion, y por esso fue mas en esta sazon que en otra, porque aora era mayor la necesidad, quando se pleytea su Limpieza: sacose al sol su nobleza quando se puso en disputa, y por que este no le empezca, hazenle sombra dos Cherubines hermanados y casados a esse fin. Y digan me, vanse sin paga de esse trabajo? no se en verdad, lo que puedo afirmar es, que si ellos hazen sombra, y sustentan el Propiciatorio, tapa del cofre de Dios, estando tan a la mano, parece lance jugado, que se lo descubra y frâquee, dandoles gracias a manos llenas: con lo qual los necesitados

S. Pab. ubi supra.

S. Ephren

Syro in oratione ad

Virg.

Andr. Cretense. serm. de Assump. Virg.

ten. serm. de Assump. Virg.

de Assump. Virg.

de Assump. Virg.

de Assump. Virg.

Discurso de las Llagas

rados podremos con seguridad esperar, y aun pedirles alguna: pues nunca llegó el pobre a mejor coyuntura, quando el dinero anda entre las manos del rico. La duda sola puede ser, a qual de los dos aya de yr endereçada la peticion, yo, si è de dezir lo que siento, tengo por mejor acuerdo emparejarlos a entrambos, y ni pedir al vn Cherubin, ni rogar al otro, sino acudir al Propiciatorio que està en medio, y es Imagen de la Virgen.

Si quis vult venire post me, &c.

MVERTO El Rêy Ozias, y estando para espirar, el suçessor Acaz, la nacion Philistea, enemiga del pueblo de Dios, tumultuava, y con orgullo nuevo celebrava las vitorias y triunfos que esperaba, quando por *Isai. c. 14.* divino mandato, el Profeta Esaias les dio vn pesado aviso en esta sustancia (Isaiæ capitu. 14.) *In anno, quo mortuus est Acaz factum est onus istud: ne lateris Philistæa omnis tu quoniam comminuta est virga percussoris tui, de radice enim colubri egredietur Regulus & semen eius absorbens volucrem.* No tanto brio Philisteos, no tanto regocijo y fiesta, que si con la muerte passada de Ozias, y con la presente de Acaz, os parece està disminuido el poder de vuestros enemigos, de sus cenizas muertas, y de la sangre elada de essa culebra nacerà vn Basilisco, cuyos hijos se tragaràn los vuestros, por mas que vuelen como pajaros. Dexo la corteza deste lugar, que toca a Ezechias, no sigo el principal sentido literal, que mira a Christo, como dize Sã Augustin, y el Paraphraste Caldeo lo cõfiesa: a como darlo quiero al grande Patriarca de la Iglesia San Francisco, cuya persona tuvo sin duda delante en tercero lugar

gar el Espiritu Santo, quando assi habló por boca de Isaias. Eran acabados ya los primeros fundadores de las Religiones, los Ozias, y Acazes, los Benitos, digo, los Bernardos, los Basílios, a cuya causa los Gigantes del infierno, que por querer como los otros antiguos pelear con el mismo Dios, quedaron condenados a miserable pena, levantavan vn tanto la cabeça, y trayendo a mal traer al pueblo Christiano, se prometian frequentes victorias, y ordinarios triunfos de las almas. A este tiempo saca Dios a luz, entre otros, vn Francisco, que si para el demonio fueron los primeros culebras astutas y sagaces, el fue cruel y desapiadado Basilisco; apodo muy nacido para este glorioso Santo, pues siédo aquesta sierpe pequeña en estatura, tiene en la cabeça vna como corona, y el nombre es todo de Rey, assi nuestro Francisco humilde y pequenuelo en su estimaciõ, es Rey en obras, y nombre en la de Dios y del mundo: y assi como el Basilisco mata con su vista, no de otra suerte siendo el Santo tan humilde, y el demonio tan sobervio, no á menester mas que verle para morir se de pena. Hasta aqui bié corre el lugar citado, mas ofrecense luego los estorvos en lo que añade el Profeta: *Et semen eius absorbens volucrē*, sus hijos y decendientes se tragaràn el pajar, aquel digo, que por querer cobrar alas, y volar siendo hormiga, se perdio. La Parahprasi Caldea en lugar de aquella palabra, *semen*, leyó declarandola mas, *& opera eius*, notable diferencia por cierto: sus hijos, que hijos? sus obras, y estas que tienen que ver co aquellos? Agora lo vereys: en el Genesis cap. 6. *Hæ sunt generationes Noe*, dize el Escritor sagrado, esta es la descendencia de Noe, aquestos son sus hijos; a ver quales? *Noe vir iustus atque perfectus fuit in generationibus suis, cum Deo ambulauit, & genuit tres filios, Sem, Cham, & Iaphet*. Noe varon justo y perfecto, anduvo con Dios. O Moyfes santo, que no cumplis lo prometido.

Genes. 6.

Discurso de las Llagas

merido: aveysnos dicho, que aveys de contar los hijos de Noe, y señalays que son estos, *Hæ sunt generationes Noe*, apuntando como con el dedo, con esse modo de hablar, los inmediatos siguientes; y por mi cuenta hallo, q̄ referis sus virtudes primero, y acabo de quando salis cō sus hijos: *Genuit Sen, Can, & Laphet*. La respuesta es clara, que entre los santos y en su language tan hijos son las virtudes y buenas obras, como los naturales, y assi ofrendiendo de contar hijos, pōner virtudes a vueltas, no es hazer novedad alguna, como ni tampoco lo es el nōbrar primero estas, y despues aquellos: *Noe vir iustus, &c. genuit tres filios, &c.* porque no solo son hijos, sino primogenitos y mayorazgos, y como a tales se les debe de justicia en la lista el primer lugar: y assi como el mayorazgo es a quien los padres miran cō mejores ojōs, de quiē mas se precian, de quien con mas afecto cuidan, y para quien reservan todas sus mejoras, assi nuestras buenas obras an de ser los hijos mas mirados, los servidos, los regalados, y los mejorados en tercio y quinto de la ha-

8. *Ambr.* zienda, del tiempo, y de la aficion. Vease san Ambrosio de Noe, et en el libro de Noe, & Arca, en el capitulo quarto, cuya Arca, ca. es en parte esta explicaciō, y visto, ninguno estrañe, q̄ traze
4. tado Isaias de las obras prodigiosas del Seraphico Francisco, las llame hijos y descendencia: *Et semen eius absorbens volucrem*. Y aun ay otra razon aqui de conveniencia mayor entre aquestos dos estremos, para nuestro S̃to, pues siendo el Capitan de tan luzido exercito, siendo Padre de tanta multitud de santos hijos, todos ellos, cō todas sus virtudes y prerrogativas son obras suyas a boca llena; porque esta diferencia entre otras ay de vn particular soldado a vn Capitan, que aquel no tiene mas hazañas que las de sus manos, estas le honran, y de estas solas le hazen historia; pero este tiene por proprias las de los demas, y todas ellas le tocan y le adornan: es Francisco

cisco Capitan de vno de los mas aventajados exercitos de la Iglesia, y assi en chronica de sus hechos, no solo se à de poner lo que hizo por si, sino lo que enprende tambien por medio de sus hijos, soldados de aquesta milicia. Y siendo el Santo que mas tiene, muy bien se puede dezir, que es vno de los demas obras, y por el consiguien- te de los mas honrados y premiados en el cielo, pues cõ aquesta compas se miden las honras y premios en aque- lla Corte celestial.

Pero passemos a la segunda dificultad, que encierran las palabras del Profeta: *Et semen eius absorbens volucrem*, sus obras y las de sus hijos seran tragar se el ave: las ori- ginales significan en todo rigor dos cosas, dicen los He- breos: La primera, *Sicut Seraphin volans*, como Serafin q̃ vuela, lo qual solo basta para que ninguno dude que aqui va hablando de San Francisco Isaias, pues es el Serafin por antonomasia en la Iglesia, el Serafico por excelen- cia, sin que desto nadie pueda formar, con razon, quere- lla. Pero reparo en el Epiteto que se le pone de vola- dor, *sicut Seraphin volans*. Alla vido el mismo Profeta dos, y dellos dize, cap. 6. que aunque tenian alas, pero su oficio principal era assistir al Trono de Dios: *Seraphin stabant super illum*, y aunque movian dos de las seys que tenian, *Et duobus volabant*, pero no mudavan lugar. No es de estos Serafines el nuestro, aqueßos son los del cielo, que se ocupan en amar a Dios, y nunca le pierden de vista, conforme a lo que dixo Christo en el Evange- lio: *Angeli eorum semper vident faciem patris mei, qui in ca-* Matthæi
lis est, y representan los q̃ aca en vida retirada solo vuc- cap. 18.
lan para Dios y para si: mas que estos, y mas que aque- llos es Francisco, y hazeles gran ventaja, porque abra- sado de amor vuela de aqui para alli, llevando su fuego por el mundo, cumpliendo a Christo sus desseos: *Ignem* Luc. cap.
veni mittere in terram, Et quid volo nisi ut accendatur. Fuego 12.
vine

Discurso de las Llagas

vine a traer a la tierra, y desseo mucho que se emprenda en ella. Llenóle el gusto nuestro Serafin, sin perdonar a trabajo, y privandose muchas vezes de la contemplació retirada, y de la asistencia al divino Trono, por acudir al proximo necesitado, y exercitar en el el fuego de su abrafado amor, y mas que serafica caridad. La segunda cosa que dicen significa la palabra original, que aqui està en el Hebreo, es, *serpens*, serpiente, y preguntados qual, hablan con variedad, vnos Aspid, otros Prester, otros Ceraftes, y todos convienen que es nombre de alguna rara y peregrina; porque siendo San Francisco como es Serafin alto y levantado, juntamente como culebra humilde arrastra por la tierra; si bien no como las ordinarias y comunes, sino con nuevas y extraordinarias propriidades.

Simon M. yolo, rom. i. Canie. colloq. 8. Y que fucta si en naturaleza vuiera alguna que por nunca oyda, mereciera ser sombra suya. Diodoro Sicul. lo, referido por vn docto moderno de nuestros tiēpos, propone vna tal y tan buena, hallase en la isla Trapovana, y lo primero tiene muchos piēs, *multipedum animal est*. Lo segundo tiene quatro cabeças, con tal orden dispuestas, que vna mira a Oriente, otra a Poniente, al Medio dia y Septentrion las otras dos: *Insunt huic animanti quatuor capita eo ordine vt alterū ad Orientem, alterum ad Occidentem, ad Meridiem, & Septentrionem alia semper spectent*. Lo tercero, tiene en el lomo vna forma de Cruz, porq̃ corriendo por todo el dos cintas rojas, y cruçado la vna por medio de la otra, vienen a formarla muy perfeta: *In ipso animantis dorso crucis signum rutilat: Diodorus enim con- testatur duplices per omne dorsum duci lineas rubētes, alteram quidem à latere in laus, alteram eidem transuersam, vnde crucis figura exprimitur*. Ora digan me aviendo de ser serpiente figura de Francisco, puede aver otra mas natural assi para el, como para los suyos, que cō la humildad de culc-

culebras, rastreando por la tierra, tienen rendido el mundo a sus pies? Y comenzando por estos, de muchos dize el autor citado, que es aquesta sierpe: Mirad este Patriarca lleno de hijos, que como pies le llevan por el mundo, todos pies en saber de polvo y lodo, pies en sus caminos a pie, y mucho mas en buscar como tales por su humildad, el lugar mas bajo, mereciendo muchas vezes, como cabeças el alto, y vereis que assi como no ay fundador de Religion que tantos hijos tenga, assi no ay quien con tantos pies aya corrido la tierra. Subid dellos a la cabeza, y si vieredes quatro, deid que son otras tantas ordenes deste gran Padre. Y si esso no os pareciere bié, pues aun puede ser que crezcan, deid que son quatro Papas, que an sido cabeças de la Iglesia, todos Franciscanos. Y si aun esso no os agradare, pues se puede tener por cierto que no pararan en quatro, advertid a donde inclinan los ojos, vna a Oriente, otra a Poniente, esta a Medio dia, y aquella al Septentrion, y haziendo buen discurso, vendreys a hallar, que es vna prerrogativa singular suya, y de su santa Religion, que tiene cabeça en Oriente, Poniente, Medio dia, y Septentrion, y q̃ en todas las partes del mundo tiene lugar autorizado y honroso. Otras Religiones o no an discurrido por todo el mundo, o si an llegado, en vna parte estan estimadas, y levantan cabeça, en otras andan arrastradas, y no suponen, pero Francisco y la suya en toda la tierra, entre Fieles, entre Barbaros, Moros, y Turcos tienen cabida, y son honrados como merecen: cumplendose en ellos a la letra lo que de los cielos dixo David: *In omnem terram exiuit sonus eorum.* El Hebreo, *Regula eorum, structura eorum*, en todas partes a sonado, en todas tiene edificios, y en todas corre su Regla. Finalmēte dad la vltima vista al lomo de la serpiente, y la vereys señalada con Cruz roja, y de allí passad a los ombros de Francisco, y hallareys los cargados

Discurso de las Llagas

dos de la de Christo, y sus llagas, que por cinco bocas lo estan atestiguando, y juntad con esso para mas cierto testimonio, lo que autores graves refieren del, que siendo niño fue visto señalado con vna Cruz roja de carne, sobre sus tiernas espaldas, y de lo vno y de lo otro concluyreys con buena consequencia, q̃ sin duda es de los que cumplen a la letra el precepto de Christo, que oy pone en la de nuestro Evāgelio: *Si quis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me*: El que quisiere venir conmigo, nieguesse a si mismo, tome su Cruz, y vaya por donde yo fuere.

Pensaràn que è acabado con el prodigio de Diodoro Siculo, como si su Cruz misteriosa no tuviera mucho que mirar y ponderar. Dos rayas sangrientas la forman, y segun lo ya provado, es la de Frācisco, estraño caso por cierto; pensado è sobre el, y è venido a persuadirme, q̃ no se hizo ella para quien agora la trae, y que pues està ensangrentada, primero à servido a otro: digamos lo claro, la de Christo sin duda es, en ella murio primero su Divina Magestad, y en ella tambien es crucificado nuestro Santo, queriendo adelantar se a mas de lo que pide el Evāgelio, el qual se contenta con que cada vno tome la suya, hecha a su medida; como si dixera Christo: Fuerça es para seguirme llevar Cruz, la mia es muy pesada, pues con ser yo tan Gigante arrodillarè con ella, y serà cōveniente que vn Simon Cirineo me ayude a llevarla; no os pido, dicipulos mios, que la sustenteys, yo os hare a cada vno la suya, que no passe de lo que puede. El casado la llevarà de casado, el soltero de soltero, el Religioso de Religioso, a cada vno se le darà su Cruz nueva, que no aya servido a otro, medida con su condicion natural, y fuerças ayudadas de Dios; y assi las de los demas son limpias, y sin manchas de sangre, solo a Francisco no se le haze de nuevo, antes quiere el mismo Señor, que le sirva

firva la fuya enfangrentada, y afsi la que trae sobre sus ombros es manchada y teñida, de rojo, (*Rubentes lineas*) y pues que el cielo se la fia, señal averiguada es, que conoce tiene valor con la divina gracia, para llevarla, y que sus ombros son de Gigante, y mas que de hombre, pues sufre carga con que quiso, para mostrar su grãdeza, y animar nuestra flaqueza, arrodillar el mismo Dios. Pero por si algun curioso quisiere saber como puede Francisco estar en la Cruz de Christo, pues el aun no la à dexado de la mano, antes con ella se aparecio a san Pedro, y a otros algunos santos despues, qual suele el Emperador, que tiene el cetro y corona guardada, y alguna vez en ocasiones de ostentacion, empuña el vno, y se ciñe con la otra; respondo, que esse es el mayor favor que a nuestro santo se le hizo, que en vna misma Cruz estè crucificado con Christo, y que alli quepan entrambos, y mas toda su sagrada Religion, para que pueda dezir con todo rigor de verdad lo que en misterio dixo Pablo de si a los Galatas en el capitulo segundo: *Christo confixus sum Cruci*, crucificado estoy con Christo. *Vivo autem iam non ego, vivit vero in me Christus*: Yo muero con el, y el vive conmigo; yo tomo a mi cargo honrar su muerte, y el me paga calificãdo mi vida. Y porque alguno pudiera dezirle que vna tal como la fuya y tan necẽsaria en el mundo, no era biẽ que se acabasse muriendo, sale a la racita y dize, que no solo no la perdio, sino que la mejoró, pues de vida de hombre la trocò en vida de Christo: *Quis amsit* (dize Christo. *S. Chrysos.* sostomo en este lugar, hablando de Pablo, y podemos lo aplicar al nuestro, con justo titulo) *Quis amsit hanc vocem erumpere? Quoniam enim seipsum Christo Domino ac Cruci prebuerat, cunctaque reiecerat temporalia, & ad illius voluntatem faciebat omnia non dixit vivo Christo, sed quod longe maius erat, vivit in me Christus.*

Discurso de las Llagas

Quien podra dezir estando muerto que vive, sino aquel, que aviendose todo dedicado a Christo y a su Cruz, aviendo dejado todo lo temporal y terreno, y aviendose ajustado a la Divina voluntad, no solo vive en Christo, sino Christo en el? Y assi quando vieremos a San Francisco llagado de pies y manos, y costado, vivir año y medio, no lo estrañemos, que el muerto està, pero porque su vida aun no està cumplida, vive Christo en el aqueſſe tiempo; y aun despues de muerto, està su cuerpo como vivo, con ojos, color, estatura y apariencia de tal (quien semejante cosa vido jamas, hombre muerto y vivo?) y assi aun aora puede dezir: *Vivo autem iam non ego*, vivo estoy, aunque no es mia la vida que me vivifica y honra, sino la de mi Señor: *Vivit vero in me Christus*, y por esso por muchos años que passen, siempre que me visiteys en mi sepulcro, me hallareys vivo, porque mi vida es de Christo, la qual nunca tendra fin.

Quando aqui llego, y considero a San Francisco glorioso crucificado en la misma Cruz de su Señor, y a sus hijos todos en ella con el, se me representa aquella misteriosa escalera que vido el Patriarca Iacob, *Genes. 28.* nefis capitulo veintiocho, en cuyo remate estava el mismo Dios, y por ella subian y bajavan Angeles a toda priesſa. No falta quien diga, que antiguamente entre los varios generos de Cruces que vsò la Gentilidad, para castigo de sus mal hechores, avia vna, cuya forma era vn carro empinado, y que esta se llamava escalera, o escalera: no cuydo mucho de fundar discursos sobre nombres, quando para la substancia ay bastante autoridad. San Augustin en este lugar reconoce la *Genes. 28.* Cruz de Christo, y aun se adelanta a dezir, que tenia forma de tal: *Scala usque ad caelos attingens Crucis figuram habuit.* Y su dicho basta, quanto mas que otros autores *S. Hieron. in Psal. 93* le figuen: El que esta en lo alto, a quié la Escritura llama Señor,

Señor, es el Verbo encarnado, y crucificado: *Dominus in-* y *Germano*
nixus scale Christus crucifixus ostenditur. Lo mismo es (dize *Patriarca*
 el santo) estar el Señor estrivando en la escalera, q̃ Chri- *oration. in*
 sto crucificado en la Cruz: y aun la misma palabra origi- *veneratio-*
 nal declara aqueste misterio, pues segun otros Hebreos, *ne Crucis.*
 se puede muy biẽ leer, *Et Dominus infixus erat in ea*, donde
 nuestra Vulgata lee, *Et Dominum innixum scale*, el Señor
 estava crucificado, y clavado en ella. Y los Angeles quiẽ
 seran? mirad que exercito dellos ay en la tierra, que tẽ-
 ga Angel por Capitan, y hallareys, que esso le viene de
 taracea a la Religion Franciscana, que sola tiene por Ca-
 pitán vn Serafin, y por el es toda Angelica y Serafica a
 boca llena. Agora entra la mayor dificultad, como y en la
 Cruz de Christo San Francisco y su Religion? Si, que cõ
 el, y en ella està crucificado este Ilustrissimo Capitã con
 toda su compania. Mas es de notar, y no poco, que avien-
 do vnos Angeles que suben, y otros que bajan, ninguno
 sale de la escalera, singular privilegio desta santissima fa-
 milia, en la qual ni el Angel alto, ni el bajo se escapan de
 Cruz, tã pobre el vno como el otro; tã sin rēta, tã descal-
 ço, tã mal vestido, tã humilde, y tã sujeto: no es Cruz pa-
 ra pequeños solo, sino para grãdes tãbiẽ y mejor, y asì
 los altos pone primero en lista, y en cabecera Iacob: *An-*
gelos ascēdentes & descēdentes. Y pōderãdo mas el caso, no
 puedo no, reparar q̃ seã vnos mismos los q̃ suben y los q̃
 bajã, los q̃ vã y los q̃ vienen, q̃ parece q̃ no caminã, sino q̃
 se passean; por q̃ quien va por vn camino, y le veys q̃ vuel-
 ve a andar el mismo espacio, repitiẽdo los passos vna vez
 y otra, colegis, y con razon, que el tal no haze viaje, sino
 q̃ se passea y entretiene. Quiẽ vee estos Sãtos (dexadme
 los llamar asì por mi cõsuelo) en la Cruz de su Religiõ,
 tã agenos de afan y de cãfancio, tã libres de melindre y
 de enfado, cõ tãtas muestras de alegria religiosa, y tã po-
 cas de melãcolia hipocrita, tã asables y alentados, q̃ no

Discurso de las Llagas

Ad Gala.
cap. 6.

diga que tienen vida de Reyes, que se passean y consue-
lan? y así es, pero en escalera y cruz; en la qual a imita-
cion de su santo Padre an hallado entretenimiento, rega-
lo, descanso, y gloria: *Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce*
Domini nostri Iesu Christi. Y que mucho que la menudeen
tanto, y la celebrén como cosa de gusto, pues está Christo
crucificado en ella? *Et Dominus infixus erat in ea*, donde el
Kaldeo leyò, *Et Dominus plātatus, vel insitus erat in ea*, Dios
plātado e inxerto en ella, no es menester dezir mas. Está
en vna guerta vn peral bravo, cuya fruta es aspera y frú-
cidora, inxierenle vna pua devn almiscleño Real, y déro
de breves años nadie llega q̄ se sepa retirar, todo es yr y
venir a sus ramas, y comerse las manos tras de su fruta.
La Cruz de suyo es defabrido arbol, esquiva y desgra-
ciada su fruta; pero en esta de Francisco vido injerto a
Dios Iacob, y con esso se mejora tanto, que sus hijos con-
fer Angeles se comen las manos tras ella, y tòdo se les
va en yr y venir, sin saberse apartar: *Angelos ascendentes*
Et descendentes. O q̄ linda consideracion alma afligida, pa-
ra templar tus penas! para quando la Cruz que tienes te
parece pesada y brava; inxierele vna rama de la de Chri-
sto, y veràs como se alivia y endulça. Por esso sufre Frã-
cisco la suya, y la lleva con tanto gusto, porque es de
Christo, y porque le sirvió a el primero, como lo dize su
color de sangre, *rubentes lineas*. Añado por vltimo cõple-
mento, otro misterio mayor destas cintas rojas, cruça-
das sobre los ombros de la serpiente que Diodoro nos à
pintado, con que saldremos a campo raso, y dexaremos
de andar entre culebras. Es, a mi ver, este color, vna dife-
rencia de la Cruz de Francisco a la de los demas santos, q̄
aunque algunos puedã, y con razon dezir, q̄ tambiẽ gozã
de la de Christo, pero no ensangrentada cõ heridas y lla-
gas: esse fue privilegio reservado para el, aquíẽ el mismo
Señor oy se las da de su mano, como joya que se la tenia
guarda-

guardada desde el dia de su passion, para honrarle con ella, y para que della haga rojos esmaltes al oro de su caridad, *Qui vult venire post me abneget semetipsum, & colat Crucem suam, &c.*

Ya estamos en el misterio principal de oy, ya tenemos entre las manos vna Cruz de ruficler y de sangre, con quatro brazos de la misma materia todos, que si hallasemos otros tantos remates de oro, quedaria ella en su punto, y concluydo el sermon. Ora vamos al monte de la Escritura, quiza toparemos alguna mina, que cava da y beneficiada nos dê lo que buscamos. En los Numeros en el capitulo 23. està vn lugar, que aunque en el, el Profeta Balan de primera intencion pintó el pueblo de Dios, y sus excelencias, de camino hizo vn retrato de Francisco, y de la peregrina de sus llagas: *Non est idolum in Iacob, nec videtur simulachrum in Israel.* No ay idolo en Iacob, ni parece imagen en Israel, veys aì vn dibujo del estado de perfeccion a que avia llegado San Francisco, quando merecio este ilustrissimo don; no avia en el rastro de mundo, no de sus idolos e imagines, de las cosas digo, que adora y estima como tales; menospreciada la honra, pisada la hazienda, olvidado el regalo: no solo no avia en el falta, pero ni aun apariencia della: *Nec videtur simulachrum in Israel. Dominus eius cum ipso est, & clangor victorie Regis in illo.* Lo que resta es, que el Señor suyo, y su Dios haga con el compaña, y en el depòsite, como en tesoro, las insignias de su vitoria, que son sus llagas. Dòde todos los Maestros de la lengua Santa convienē, en que la palabra Hebrea, *clangor victorie Regis*, significa *signum, vel insigne*, las insignias de la vitoria de Christo, y estas quales son, sino sus llagas? que como heridas abiertas, tambien tienen sus bocas, por donde claman, apellidando vitoria, *Clangor victorie, &c.* Y asì dixo Rupertò: *Tota passio Christi clamor magnus exiit, cuius virtute*

Numeror.

23.

In cōmēt.

sup. Apo-

ca. cap. 18

Discurso de las Llagas

Man. 23.
Sermo. de
Passione.

In Appa-
ratu.
Apud Bri-
xian.

cecidit Babylon. Toda la Passion de Christo con sus heridas y llagas, es vna voz de trompeta, a cuyo son se postra por el suelo Babylonia; mejor que en otto tiempo los muros de Iericò. Lo mismo casi dize San Augustin, y San Laurencio Iustiniano. Ya pues estamos en la mina, cavemos la bien, a ver si hallamos los quatro granos de oro que buscamos. Llegue primero Arias Montano, q̄ ahondando en este lugar, y sacando a luz sus venas, leyó, *Triumphus Regis in illo*, los blasones y trofeos del Rey en el: figanle otros doctos Hebreos: *Imago Regis in illo*, la imagen y estampa del Rey en el. Sean los terceros los Setenta Interpretes con su version: *Gloriosa principum in eo, insigne nobilitatis in eo*, las gloriosas insignias de nobleza y principado en el: la Biblia de Santespagnino eche el sello, y denos el vltimo grano: *Amicitia, vel societas Regis in eo*, la amistad y compañía del Rey en el, y y con esso tendra la Cruz de Francisco con que componerse, y sus llagas con que hermosearse, vamos lográndolos, y probándolos, a ver si vienen de encaje.

§. I.

T*riumphus Regis in illo*, donde el nombre de triunfo es lo mismo que insignias del, y que quiere dezir con esso Balan, sino que las del de Christo, con que venicio al mundo, y triunfò del (que son sus preciosas llagas) las depositò en San Francisco? no se que grandeza deste Santo, no se que alteza, no se que soberania se me trasluze por aqui. Quando vn Capitan à salido con alguna insigne vitoria, dexando ya la guerra, lleva sus armas y vanderas al templo mas de su gusto, a la Imagen de su devocion, donde las deposita y cuelga: vno a la Virgen de Loreto, otro a la de Guadalupe, quien al Doctor de la Iglesia Geronimo, y quien al Martyr Español Lorêço. Trae aquesta costumbre rastros de la antigüedad, en la qual era muy ordinaria y recebida. Así dixo el otro:

Miles

*Miles ve emeritis non est satis utilis armis,
Ponit ad antiquos quæ tulit arma lares.*

Y en los Macabeos lib. 1. capit. 6. se haze menciõ de vn templo que estava en Elymaida ciudad de Persia, adornado con vanderas, que en el dexó Alexandro: *Templū quē in ea locuples valde, & illic velamina aurea, quæ reliquit Alexander Philippi Rex Macedo qui regnavit primus in Græcia.* Vease Seneca lib. de consolatione ad Albinam, cap. 10. Plinio lib. 15. cap. 30. Suetonio in Vitelio, capit. 10. y de consol. Tertuliano lib. de Resurreccionē carnis. Oy veo colgar a Christo sus armas, sus insignias, y sus vanderas de Frãcisco, y no se que me imagino, que sin duda deve de ser el vna imagen de su devocion; y seria cosa bien peregrina, que sea tanta la excelencia suya, que preciandose todo el mundo de ser devoto de Christo, el haga ostentacion de serlo de San Francisco. Y essa es la causa quiza, que todos a este Santo tienen, que como ven a su Rey inclinado a el, siguenle como buenos Correfanoos, a porfia; Y si nuestro Redentor con sus llagas preciosas llevò tras de si todo el mundo: *Et ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum.* Que mucho que se lleve tras si al mismo, con las mismas el Seraphico Francisco?

Ouid. de Trist. lib. 4. Eleg. 7. 1. Macha. 6.

Senec. lib. 10. Plin. li. 15. Ter. tul. de Resurreccio. carn. Succ. ton. in Vi. tel. ca. 10. Ioan. 12.

No se si diga que estava mirando aqueste templo de la devocion de Christo, Salomon, y que cõtemplava los blasones de su vitoria, colgados de aquesta imagen, quando entonó aquel cantico: que se refiere en el capitulo 4. de los suyos: *Collum tuum sicut Turris David, quæ edificata est cum propugnaculis, mille clipei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Tu cuello, Iglesia mia, es muy parecido a la Torre de David, edificada cõ valuartes, mil escudos cuelgan della, armas todas de varones fuertes. El nombre de cuello es el mas nacido para San Francisco, de quantos ay; porque este es simbolo de la humildad, y el archivo

Discurso de las Llagas

Rupert. della, como lo dize Rupertto en este mismo lugar. El hu-
Cantic. 4. milde de los santos de la Iglesia (no entrando en este or-
den Christo y Maria, que son de otro superior) quien es
fino nuestro Serafin? Vease su vida toda de espacio, y se
hallará tan provada esta verdad, que ninguno pueda vol-
verla a poner en question. Y adviértase, aunque sea de
passo, que el cuello con humildad, dize tambien alteza,
porque no ay quien mas descuelle que el humilde, y el q̃
como cuello se baja al yugo de su dueño, y si Francisco à
fido y es tan descollado y respetado en el mundo, a su hu-
mildad lo puede agradecer. Pero dexemos esta doctrina,
que se entiende mal, y se recibe peor, y vamos adelante
cō nuestro Cantar. Compara en el al santo el sabio Rey,
a vn castillo, semejante al que su padre David edificó, el
qual estava fabricado con valuartes y defensas, ai està el
misterio en la palabra *propugnaculis*, sobre que tanto se
pelean los Maestros de la lengua Santa. Dos versiones
solas apuntarè, que son las mas bien fundadas: La vna di-
Santespag
nino. ze, que la palabra Hebrea significa bocas, y assi lee, *Ad*
suspendenda ora, ad tumultum, vel accervum primum, para colgar
y amontonar bocas: otros estan en que significa *acies, gla-*
dios, y assi vuelven *ad suspendendas acies, gladios, &c.* para
espadas, para cuchillos y sus filos, de fuerte que juntando
la vna y la otra, este cuello dize el Espiritu Santo, que se
hizo, para en el como en castillo colgar bocas y espadas,
ó por mejor dezir, bocas de espadas, conforme al ordi-
Exod. 17. nario lenguaje de Escritura, que a los filos llama tales: *In*
Nume. 21. *ore gladij.* Volved agora los ojos, y mirad qual baja oy
Deuteron. del monte Alberno Francisco, con cinco bocas abiertas
13. 20. &c sobre si: vna en el costado, dos en las manos, y otras tan-
tas en los pies. Y si quereys saber su calidad, digo q̃ son
las cinco bocas de las espadas de Christo (que este nom-
bre tienen sus llagas) con que degolló al mudo, demonio
y carne en el Monte Calvario; y si, estrañaredes verlas
colga-

colgadas en Francisco, advertid que es Torre, Castillo, Templo, Imagen, donde por su aficion y devociõ, el verdadero David cuelga sus armas y vanderas, insignias de su passion y vitoria, confessandose con esto por su devoto y aficionado.

A mas se adelanta Salomon, *Mille clipei pendent ex ea omnis armatura fortium*, y es, que fuera de aqueßas cinco, estan otros mil escudos de poderosos del mundo, pendiétes del. Que mucho? Si, que esso dicho se estava, que si el Rey del cielo es su devoto, y cuelga de su cuerpo, como de templo sagrado sus armas, an de seguirle los demas grandes y poderosos del mundo, ofreciéndolo y cõsagrandõle las suyas a millares, professandose sus devotos, y reconociendole por santo de su devocion, que los Reyes se le entren por sus puertas, y se hagan frayles suyos, que los Emperadores, que los Papas, y que los que en vida, o no quieren, o no Pueden tomar el abito santo, a lo menos en la muerte, quando se ven las cosas mejor, desseen todos morir como pueden, frayles de S. Francisco, y parecer delante de Dios en esse traje, esperádo por este camino granjear mas facilmente su gracia, pues sabẽ y echán de ver que es su devoto, y aficionado: y porque su Magestad, quiere que sea a todos notoria aquesta su devocion oy a vista del cielo todo, y de la tierra, cuelga de Francisco sus armas, y todo el templo de su cuerpo lo adorna dellas, de pies a cabeça, poniendo en la Capilla mayor de su pecho la principal, y en las quatro partes de el cruzero las otras quatro, y quiere que por año y medio ande a los ojos del mundo, para que todos las vean! *Et triumphus Regis in eo, &c.*

No è dicho el misterio mayor que en este colgar de armas viene embogado, porque en la torre de David, si se colgavan, alli se estavan, mas en esta si Christo las puso, fue para que en su nõbre, y con ellas peleasse, y fuese para

Discurso de las Llagas

Apocaly.
19.

para este efeto su lugar teniente nuestro Patriarca en la tierra. Es Christo Capitan ya viejo y jubilado, y assi to-
ma coadjutor en la conquista del mundo que resta, y no
solo le da su Gineta, sino tambien sus armas, y con ellas
sus compañías. Quales son los exercitos de Christo? Pre-
guntadselo a san Iuan, que lo vio salir a cavallo, Apoca-
lyp. 19. armado de sangre y llagas: *Et vestitus erat veste as-
persa sanguine*, y acompañandole ivan Angeles por solda-
dos: *Et exercitus qui sunt in caelo sequebantur eum*. De estos ha-
ze entriega a Francisco, y assi como poco á dezia, su Re-
ligion es de Angeles, y porque estos estan hechos a te-
ner por superior y Capitan General al mas alto Serafin,
quando le imprime sus llagas, le embia vno delante, que
abraçandole fuertemente se estampe en el, para q̃ pues
los soldados son Angeles, sea su General Serafin: y si en
la tierra tiene Christo otra nueva compañía, que levan-
tò el por su mano, y a imitacion de la del cielo, le dio el
nombre de Iesus, de aqueſſa tambien le à hecho entrie-
ga, vniendola y hermanandola con el; y como es ordina-
rio en casa del Capitán acudir a hazer cuerpo de guardia
gente de su compañía, no ayrà quien estrañe oy ver los
de la de Iesus en San Francisco, predicando vnos, y can-
tando otros, como en casa de Capitán; ni se le quedó esso
en el tintero al Profeta Balan, que quando dixo; *Trium-
phus eius in eo*, leyeron otros, *societas eius cum eo*. Si le dio
sus armas, tambien le entregò su Compañia, la de Ange-
les por principal, y la nuestra por accessoria, y lo que con
armas y exercito Christo pretende es, que pelee en su
lugar con ellas en su nombre.

El Rey primero del pueblo de Dios, viendole maltra-
do de los Philisteos, y teniendo delante de si al pastorci-
co David, que siendo el menor de sus hermanos se ofre-
cia a salir al desafío con el mayor de los enemigos, que
tanto se jactava de valiente: mādole poner sus armas, q̃
como

como mejores y de prueba, le ayudassen a la batalla: *Et 1. Reg. 17.*
induit Saul David vestimentis suis, & imposuit galeam creã
super caput eius, & vestivit eum lorica. Vistiolesus ropas, pu
 sole su morriõ, peto, espaldar, braçales y manoplas. Assi
 ni mas ni menos viendo Christo su Iglesia maltratada del
 gigante Goliath, que es Lucifer, y que vn hijo della Me
 nor de nombre, con su Religion de Menores, se ofrecia a
 la batalla y vitoria, puso sus armas: *Triumphus Regis in*
eo, para que con ellas con mas comodidad, y con mayo
 res ventajas pelease. Pero hallo en este caso vna muy
 grande, que nuestro pastorcico haze a David, el qual no
 pudo sufrir las armas de Saul, y comenzando a caminar
 con ellas, se halló tan ocupado, que dixo al Rey: *Non pos*
sum sic incedere, quia usum non habeo, & deposuit ea, &c. No
 puedo menearme armado, que no estoy vsado a ello, y
 diziendo y haziendo, las largó. Lo mismo pudiera qual
 quiera pésar de Francisco, que se avia de hallar embara
 çado con las suyas, vna llaga abierta en vn costado, dos
 en las manos, y dos en los pies, saliendo por las plantas
 vnas puntas de carne, como de clavos roblados, que pa
 recia imposible caso moverse, pero es el tan fuerte, tã
 animoso y denodado, que no se estraña de verse armado
 con armas Reales, ni se aflige con cinco heridas abiertas,
 antes por espacio de año y medio anda con ellas, y las di
 simula con vn valor nunca pensado, reconociendo muy
 bien, que el darselas no es para que esten paradas, como
 alla en la Torre de David, sino para que las juegue, y to
 me a su cargo la vitoria de Goliath, y el reparo de la Igle
 sia, como se lo dixo el mismo Christo en la de San Da
 mian.

Y aun antes creo se lo avia dicho, testigo el Evangeli
 sta san Iuan, en el capitulo 3. de su Apocalyps: *Qui vi*
cerit faciam illum columnam in Templo Dei mei, & foras non
egredietur amplius, & scribam super eum nomen Dei mei, &c. *Apoc. 3.*

Discurso de las Lilagas

Al que venciere lo hare columna en el Téplo de mi Dios y pondre sobre el mi nóbre: no dize que enemigos à de vécer el que à de llevar premio tan illustre, porque se entiēda que la vitoria à de ser general, y que los à de aver rendido todos, como los tenia nuestro Capitan, quando Dios le hizo tan señalada merced, segū dello nos dio testimonio Balan. *Non est idolum in Iacob, nec videtur simulacrum in Israel.* No ay exercito contrario en campo, no ày vadera enhiesta, no ay soldado en pie, venga la prometida paga: *Faciam illum columnam in Templo Dei mei, &c.* Para entender el misterio destas palabras, supongase lo primero, que fue siempre, y es el dia de oy muy ordinario levantar en señal de vitoria columnas, y colgar dellas trofeos y blasones. Lo segundo, que en la Escritura *Nomen* es lo mismo que insignias, divisas, armas; en cuya confirmacion baste por todos vn lugar de los Macabeos, libro primero, capitulo 5. *Facimus: & ipsi nobis nomē, & eamus pugnare, &c.* Nosotros solos avemos de estar sin escudos, sin armas propias? vámos a pelear, y ganemos las a costa de nuestra sangre. Agora al punto, prometerle a Francisco por premio de sus trabajos, por paga de sus vitorias, el hazerle columna, y poner en el Christo su nombre, fue dezir; En pago de lo bien que me à servido, y de lo que à trabajado en la guerra, yo le levátaré dela tierra, y en el pondré para mayor honra fuya mis armas y triunfos, y el añadir que seria columna en templo, fue querer declarar su intencion, y tanto como si dixera, No piense nadie, que el dar estas armas a mi triunfador, à de ser de valde, porque si biē será columna de mis trofeos, mas à de serlo tambien, y servir de tal en el Templo de mi Dios y mio, que es la Iglesia: Tengosela de poner encima, y cargarla sobre sus ombros, para que haziēdo oficio de fuerte columna, susteate, como otro Atlante, el nuevo cielo que yo fundé, mire por el, pelee sus batallas.

1. Macha.

5.

llas, y vença sus enemigos: *Triumphus Regis in illo.*

Passo Señor, que parece negocio imposible, que pueda la columna sufrir tãto peso, comida y agujereada por tantàs partes? como puede pelear Francisco tan herido y maltratado como le dejays? Si las heridas solo fueran en los pies, pudiera respòder lo que el otro soldado Romano cojo, que haziendose alarde de su Compañia, y no queriendo passarle la plaça, el General viendole asì, respondio como Romano; que el no ivà a la guerra para huir, sino para pelear a pie quedo, y que no le estorvava ser cojo, pues ni era manco, ni le faltava valor, y los pies no los avia menester quiẽ no pensava vsar dellos. Pero que diremos, que el nuestro no solo queda cojo, sino manco; y con las manos rotas, y el coraçon passado? Si ya no es, que con aquẽssas heridas pretenda vsar alguna estratagemas de guerra, como la del otro Zopyro, del qual dicen las històrias, que siendo estrecho amigo del Rey Dario, y viendo que sus enemigos le tenian apretado, y se revelavan contra el, dio en vna traça estraña, hiriose todo, y ensangrentose de pies a cabeça, y desta suerte entrò a hablar al Rey: el qual espantado le preguntò la causa de lo que mirava, y el respòdio, No os dè pena señor, que por este camino os è de poner los enemigos en vuestras manos. Yo me ire a su exercito, y me fingire herido, y maltratado de vos, acusarè vuestra crueldad, y de sagradecimiento, ofrecereles mi industria para vèceros, y ellos viendome irritado, entraran en pensamiento que les podrè servir mejor que nadie, fìaranse de mi, y seguiran mi consejo. Hizolo asì, y ellos en breve lo tomaron por su caudillo, mas el con esta astucia los entregò en las manos de su señor y amigo. Otra invencion tal pudiera intentar Francisco con el mundo, para rendirselo a Christo su Rey, contra quien se à revelado, pero temo su sagacidad, y que nada de traça bastarà, y asì por fuer

Discurso de las Llagas

ça à de ser, y con armas, y essas no veo como pueda vn hombre estropeado y herido jugarlas; ni menos salir cō la vitoria.

Bien pudiera librarne deste confito, con responder, que aunque es verdad que Francisco à de pelear en lugar de Christo, y para ello le dan sus armas oy, pero esso es mas como Capitan, que como soldado, como Superior y Principe de la Iglesia, mas q̄ como particular; y para este oficio ninguna disposicion mejor que hallarse muy bien herido, y sus llagas sō las mejores armas, tã lexos estã de estorvarle a su conquista. Alla por Isaias llegaron a vn hōbre de bien vnos sus amigos, y le quisierō hazer su Rey:

Isai. 3.

Vestimentum tibi est, esto Princeps noster, pues estays biē vestido, sed nuestro Rey. Acertados anduvieron en buscar para su cabeça quien tuviesse vestido de sobra, que a estar desnudo era fuerça se vistiessse a costa de sus amigos: Dios os libre de pastor que entra en el oficio pobre, pues à de llevar la mira en vestirse y enriquecer, aunque sea con la piel de sus ovejas. Pero si ellos anduvierō advertidos en esso, mucho mas el en la respuesta: *Et respōdebit in illa die, & dicer, Non sum medicus*: Respondera en aquel dia, y dira No soy medico. Lo primero, no pidio plaço, ni disirio el responder para otro dia, sino en aquel mismo, *in illa die*, luego sin dilacion, temeroso, quiza, que si dilatava el no para despues, avria deudos y amigos, que intere sando en tenerle en el trono para propias comodidades, sin reparar en su riesgo le aconsejassen admitir el cargo, & *respōdebit in illa die*. El original declara mas vivamente su intencion: *iurabit in illa die dicens, Non ero Dominus*. Respondera, y con juramento asseverarà, q̄ no piensa admitir el oficio; que hombre tan biē entendido, que lo dize y lo jura! porque para que le crean que no quiere mandār, es menester que lo jure, y con voz alta, que esso tambien significa la original Hebrea, y assi vuelvé

Santespag
bino.

vuelven algunos, *Elevabit vocẽ, & dicer, &c.* Levantará el grito, para que ninguno alegue ignorancia de su vltima voluntad. Mas diganme que tiene que ver con el ofrecimiento la respuesta? *Non sum medicus*, no soy medico. Los Setenta deshazen la duda en parte: *Non ero Princeps*: No ferè vuestro Principe, como quien dize, Mirad q̃ en mis ojos ferlo y fer medico es lo mismo, y yo no è estudiado medicina: *Non sum medicus*. Adelantemos mas este pensamiento, cõ lo q̃ advirtierõ algunos modernos doctos en la légua Hebrea, q̃ la palabra *Medicus*, es propiamẽte *Chi Foreiro* *su* *rurgus*, Cirujano. Admirable propiedad del superior, que *per hũc lo-* sea Cirujano Medico. Este solo manda, pero no haze ni *cum*, & *alij.* executa, no alegra la herida, no la limpia, no la vnta, no la mecha: aquel si es romancista solo, por mas que tenga buena execucion de manos, va atento, porque le falta la ciencia, y asì las mas vezes yerra: A de ser pues el go vernador vn Cirujano, no qualquiera, sino tal, q̃ aviẽdo estudiado medicina, sea docto en ella, para que sepa ordenar y hazer. No passemos de aqui, si esso es ser Principe, la principal regla del buen Cirujano es ser bien acuchillado, y asì aquel lo ferà mejor, que mas heridas y llagas tuviere. Y si Frãcisco lo à de fer en la Iglesia, biẽ lo arman con ellas oy.

Y que fuera si vuiesse pretendido la Magestad divina confirmar esta verdad, quando puso a Christo el titulo de Rey en la Cruz: ya se que el aguardar a darselo alli, fue para que se entendiesse que su Reyno estava clavado con ella, y que esta era joya vinculada en el, para que en adelante no la estrañassen sus herederos; pero no pudiera ponerse en el pie de la Cruz? o en el muslo del crucificado, como lo vido otra vez san Iuã? y porq̃ no en el pecho, como solian antiguamente a los malhechores poner las causas de su muerte? no sino sobre la cabeça, q̃ cogiesse debajo todas las heridas de Christo, y cayesse sobre

Discurso de las Llagas

Plin. lib.
16. cap. 2.
~ 11.

bre todas las llagas de su sagrado cuerpo; para que entendiessse el mundo, que esse es su lugar nacido, y que sobre las muchas heridas y llagas le viene bien, y cae a pelo al verdadero Principe el titulo de su Reyno. Mas me atrevo aun a dezir, que la ciega Gentilidad conocio aquella verdad, con su luz escasa de naturaleza, y que la quiso significar quando hizo las coronas de los Reyes mucho tiempo, y en muchas naciones de vendas de lienço, invencion admirable. Quien viera prevenir vna venda para ponerla al Rey en la cabeça, que no pensase q̄ estava herido, pues estas son de llagas y de heridas el comun reparo? Si se la pusiera en la mano, fuera avisarle q̄ su officio era cirujano, pero ceñirle con ella la cabeça, pronostico cierto era que avia de ser acuchillado, y que ponerle la corona era tratarle como a herido, y suponer q̄ lo estava para hazer con perfeccion el officio que le encargavan. Ea pues nadie se espante, que haziendo oy Dios Vice Christo para sus guerras, y superior del mundo a Francisco, lo acuchille muy bien, y que lo mismo sea darle titulo de tal, y ponerle sus llagas, y entregarle sus heridas, para que se pueda dezir dello que cantó David:

77. *In intellectibus manuum suarum deduxit eos*, que si supo go-
vernar vna tan luzida familia como la suya, si acertó a ser
Pastor de tan crecida manada, y lo que mas es, ayudante
para toda la Iglesia, como substituto de Christo en esta
patte, fue, porque en sus manos tuvo el entendimiento,
y no se contentó con tenerle como otros solo en la cabe-
ça. El Hebreo, *In Cruce manuum suarum*, en sus manos cru-
cificadas y agugereadas, a imitacion de su Maestro, cōsi-
stio su prudencia para tan gran gobierno, y con estas ar-
mas pudo capitancar en nombre del, tantas y tan luzidas
compañias. Bien bastara lo dicho por sobrada respuesta
de que le pongan para pelear por armas a Francisco, he-
ridas; pero podra dezir alguno, que no solo se las dá para
que

que haga la guerra con ordenes y mandatos como General, sino para que como soldado venga tambien a las manos, y con ellas venga y triunfe; pues digo, que aun para esse mismo fin està mejor assi. Dos guerras le encarga su Señor oy, quando cuelga del sus armas, y le haze columna sobre que estrive su Iglesia, la primera con el mundo, para defenderla del, y la segunda con Dios, para que como otro Moyses ampare a su pueblo de los enojos y rigores de su divina Magestad: *Si non Moyses Psal. 105: electus eius sterisser in confractioe in conspectu eius.* Porque estas mismas son las que con armas semejantes Christo vencio, amansando a su Eterno Padre, y rindiendo al mundo: *Pacificans per sanguinem crucis eius, sive que in terris, sive que in caelis sunt.* Y para vna y otra guerra va muy bién armado, quando va herido y estropeado. *Ad Collosens. 1.*

Sale Iacob de Mesopotamia, para volverse a Canaan, temeroso del encuentro con su hermano Esau, de quien avia ido huyendo, y por quien avia estado ausente: crecio este miedo con priessa, porque aviendole embiado embaxadores de paz, volvieron no con mas respuesta que dezir: *Venimus ad Esau fratrem tuum, & ecce prope est tibi in occursum cum quadringentis viris.* Llegamos a dar vista a tu hermano, y en verdad que viene en tu busca con quatrocientos infantes: con lo qual, *Timuit Iacob valde & perterritus divisit populum, qui secum erat.* Temio, y atemorizado partio su gente en esquadras, y puso en orden de pelea. En esto estava el Patriarca santo quando sobreviniendo la noche, *Ecce vir luctabatur cum eo usque mane,* se le aparecio el mismo Dios, o vn Angel en su nombre, en traje de vn fuerte luchador, tomose con el a braço partido, y despues de tenerlo bien maltratado, que esso significa la palabra, *Luctabatur,* que otros vuelven del Hebreo, *Pulverizabat se cum Iacob,* hiriole vna pierna: *Terigit perurum femoris eius,*

Discurso de las Llagas

¿Sa cranto
con la ponde
racion y z mi
merced?

Et statim emarcuit. Señor que hazeys con Iacob? no veys que va a pelear con Esau, y que es hermano enojado, y por esta parte más cruel enemigo? Ya que no le armays de escudo, y de espada de vuestra mano, dexalde si quiera en su vigor, no le canseys, no le hirays. Mas ya os è entendido, sin falta que con este maltratamiento, y con aqueßas heridas le armays para la batalla, que le espera, y essas son las armas que con nuevo favor le ceñis de vuestra mano. Assi lo conocio el, y dando saltos de plazer, dixo viendose en aquel estado: *Vidi Dominum facie ad faciem, Et salva facta est anima mea.* Cara a cara è visto a mi Dios. O Iacob, que esso es estar en gloria! pues assi lo digo yo tambien, que luchar con Dios, y quedar herido, y maltratado del, es otro tanto cielo. *Vidi Dominum facie ad faciem, Et salva facta est anima mea.* Mas aun me espanta esso segundo, que añadis. Como y de quando aca libre? por donde salvo, pues aun està la guerra por començar? Ea que muy bien entiendo lo que digo: *Salva facta est, &c.* Por salvo me cuento, por libre me tengo, y aun por victorioso, y con esta seguridad salgo al campo, pues voy herido de aqueste, y pues me siento llagado, bien puedo pelear con Esau mi hermano, y con el mundo todo, que en el se me representa; y con el mismo bien podra tambien Francisco venir a las manos y vencerle, pues lleva la misma ventaja de vitoria, y nadie estrañarà, que encargandole Dios aquesta guerra le ponga sus llagas por armas.

Y si con mayor curiosidad quisiere alguno saber que ruvieron aquellas heridas del antiguo Iacob, y las de el nuevo nuestro, que al vno y al otro le causaron tan grande esfuerço, advierta, que son dadas de mano de Dios, y efecto de sus abraços en entrambos, y que en esto se diferencian las que da el mundo, el demonio, y la

la carne nuestros enemigos, de las que vienen del divino
 braço, que aquellas enflaquecen y dejarretan, mas estas
 son de amigo que abraça, regala y da fuerça a quien las
 recibe. En el libro de los luezes, en el capitulo 13. tra-
 tando de Sanson, dize el Texto: *Crevitque puer, & benedi-*
xit ei Dominus, cœpitque spiritus Domini esse in eo in ca-
stris Dan inter Sara & Aftaol. Crecio el niño, y bendi-
 jole Dios, y su espiritu començo a entrar en el en los
 Reales de Dan, entre Sara y Aftaol: alli hizo principio
 su santidad en los exercitos y batallas, alli le començo el
 espiritu; que peleando se hazen los hombres espiritua-
 les, y no entre tizonas y regalos, y el espiritu que entre
 peleas no se cria, ni es de fuerça ni de dura. Dize otra le-
 tra: *Cœpit spiritus Domini roborare Sanson,* començo alli a
 darle fuerça el Espiritu Santo, y como se la dio? otra lo
 dize mas claro: *Cœpit spiritus Domini percutere Sanson, agi-*
tare, conterere, contundere Sanson. Tomólo Dios entre ma-
 nos, hiriolo dellas, y esso fue tanto como armarlo, forti-
 ficarlo, y darle armas dobles contra los Philisteos. Y
 porque lo digamos todo de vna vez, el tener las he-
 ridas de mano de Dios aquesta propiedad, mas que
 las del mundo, y los de su liga, no es solo porque
 por salir dellas llevan essa oculta virtud, sino por-
 que las de nuestros enemigos tiran al alma, que es
 quien en nosotros haze oficio de Capitan, y a sus pies
 y manos, que son entendimiento y voluntad, cegan-
 do el vno, y depravandò la otra, con que quedamos
 del todo enflaquecidos; pero las de Dios van dere-
 chas al cuerpo, como se vido en Iacob, y miramos en
 nuestro Francisco, con lo qual no solo dexan el alma
 sana, y en su vigor, sino le añaden nueva fuerça tam-
 bien; porque es tal la condicion de nuestra carne, que
 siendo como es domestica, y estandonos obligada por
 el quotidiano sueldo, es juntamente vanderiza, y en

Indic. 13.

Santespag
 nino.
 Hebræi
 apud Sere-
 rium.

Lib. 2. de
Virg.

2. Cor. 12.

sintiendo se fuerte y bien tratada, luego se passa al vando del enemigo, ya al del demonio, ya al del mundo; mas si se ve herida, apurada, y flaca, haze de la neçessidad virtud, y viendo que no tiene pies para yrse al campo contrario, pelea con nosotros mal de su grado, y guarda a pie quedo, como buen soldado su estancia. Así lo discurre con delgadeza, y lo dixo con claridad el gran Padre de la Iglesia. San Ambrosio. *Non ne caro inimica est animæ? at si illam per abstinentiam maceraveris, ex inimica facies amica;* & *que plurimum profit, & iuvat.* La carne es vno de los enemigos del alma, pero si la macerays y assigis, la trayreys a vuestro exercito; y le hareys que pelee como provechoso soldado: porque en este caso el alma haze la guerra con ventajas, pues esta, o dos ados, ella y el cuerpo contra demonio y mundo, o lo que suele suceder, qual vez entrambos contra vno. Por esso dixo San Pablo: *Cum enim infirmior, tunc potens sum,* quando mi carne està herida y debilitada, yo tengo exercito poderoso, y fuerças bastantes para pelear con mis enemigos, pues estamos por lo menos iguales en gente, y yo llevo de ventaja el socorro del Cielo: por esso dize la Escritura, que quedó fuerte Sanson quando Dios le hirio, por esso lucha su Magestad con Iacob, y le dexa su carne llagada, para fortificarle contra su hermano, y por esso a Francisco, que le quiere hazer su lugar teniente en ordẽ a sus batallas por la Iglesia, le llaga de pies a cabeça, para que con essas llagas quede mas fuerte para salir a campo con el mundo.

Agora veamos si con ellas lo quedará tambien para luchar con Dios, y para oponerle quando fuere menester. No salgamos de Iacob, y veremos el si muy a la clara. Sucesso singular, que aviendo luchado Dios con el toda la noche, sin hablar palabra, al cabo lo hirio,

rio, y teniendolo ya herido, dizele apriessa, *Dimitte me*, Suelta, suelta Iacob, basta de lucha: Señor que es esso, treguas pedis? Es por ventura porque ya reconoceys ventaja? Ale venido algun nuevo socorro a vuestro competidor? Antes agora era tiempo, de apretar con el, que esta mas facil de rendir, pues de la herida no se puede tener en pie. No discurriera mal aqui quien dixera ser este hecho conforme al derecho comun, que suele vsar nuestro Dios, el qual quando con nosotros viene a brazos, no pretende derribarnos, sino exercitarnos, y assi el mismo deshaze la lucha quando ya nos vee en visperas de caer. Pero lo que yo pienso es, que fue dar vna demonstracion patente y clara, de lo que cō el pueden nuestras heridas y llagas, pues al que sano no temio, en viendolo con ellas le pide treguas, y parece q̄ haze amagos de que no quiere guerra con el: *Dimitte me*: dejame Iacob, dejame ya, que estās herido, y me rendirás. Pues segun esto, si à de pelear Francisco con Dios, para que vaya seguro de la vitoria, lleve por prendas llagas.

Y porque lleguemos al fin deste pensamiento, y le demos el vltimo ser a la fuerça de las armas de que tratamos, es el caso, que nuestras peleas con Dios son de oraciones y ruegos, assi lo dixo David en el Psalmo. 5. *Mane adstabo tibi, & p̄debo*, &c. El Hebreo: *Mane instruiam, sive ordinabor tibi precor*. En amaneciendo me pondré en arma contra vos, jugando las de mis ruegos, desta casta fue la de Iacob, como lo confiesa el Espíritu Santo, por boca del Profeta Oseas, en el cap. 12. *In fortitudine sua directus est cum Angelo, & inualuit ad Angelum, & confortatus est, flexit & rogavit eum*. Endereçó con el Angel, afirmòse con el, y con espada de ruegos y plegarias lo vencio. Siendo esto assi, nunca se vsan estas armas con mas fuerça, ni mejor suceso, que quando el q̄ las juega

*Psalm. 5.
Vatablo.*

Ose. 12.

Discurso de las Llagas

está herido. Concurren dos pobres en vna calle, al passo de alguna Iglesia, a viva quien vence en voces y demandas, pretendiendo rendir a misericordia, y sacar limosna de los que passan: el vno está sano y valiente, el otro tédido en el suelo desmayado, y con vna pierna asistolada y comida, pregunto quien saldra de los dós con la victoria? A mi mal entender el de la llaga y la plaga, pues ven a lo que passa con Dios: ora el robusto y fuerte, ora el enfermo y llagado, este segundo puede mas con el, de ley ordinaria, y le rinde mas presto a misericordia. Pusóse a pelear Iacob con salud entera, con miembros sanos y fuertes, y tienese las Dios tiesas toda la noche, sin mostrar rastro de blandura, hierle, y al punto reconoce la nueva fuerza su Magestad, y confiesala diziendo: *Dimitte me*: suelta me, que ya tus oraciones pueden mas, y llevan nuevo valor tus plegarias: y el mismo Patriarca, q̄ antes no avia abierto la boca para pedir, luego clama, se ensancha y pide con partidos: *Non dimittam te nisi benedixeris mihi*: No quiero soltaros, si primero no me dais vna larga bendicion, no quiero ya treguas, sino con ventaja de mi parte. De donde aca tanto animo en la batalla Iacob? es que tengo herida la pierna, y ella me es vna de pobre, con que me atrevo a pedir, y aun a vencer con ruegos a Dios. Pobre era Fráncisco, y por pobre mucho podia hasta agora con el Rey del cielo: (que ellos y sus oraciones son fuertes para con el) pero ya que Dios le a puesto sus llagas, es pobre con ventajas, herido y llagado, y por esta parte mas poderoso con su misericordia, y podra dezirle al Eterno Padre lo que en otra ocasion David: *Respice in faciem Christi tui*. Mirad en mi, Señor, la figura de vuestro Hijo, y lo q̄ yo desmerezco por mi, merezcalo por el, y por esta su imagen crucificada, que en mi veys; Y si de Christo dize san Pablo, que estando en la Cruz: *Exauditus est pro sua reverentia*, que respetò el Padre

Psal. 83.

Ad Heb.

3.

Padre sus heridas, y haziendole acatamiento, despachò sus memoriales en favor de sus herederos: a su modo diremos de san Francisco, que Dios le oyrà, y se rendiràn sus entrañas a piedad, por el respeto que a sus llagas deve, y que conforme a este discurso anduvo muy acertado el cielo en darfelas, quando le haze columna de la Iglesia, para que con ellas vença al mundo, y triunfe del mismo Dios, y para que viendole con espíritu profetico asì triunfante Balan, pueda dezir: *Triumphus Regis in eo*. El triunfo del Rey, sus trofeos y blasones Reales està en el; con los quales quedará tambien el vno de los brazos de la Cruz roja, què en la serpiente notamos, como con estremo de oro rematado y enjoyado.

§. II.

Agora vamos al segundo, en el qual segun lo concertado se an de poner las palabras del Profeta, conforme las leyeron los Hebreos: *Imago Regis in illo*. Vna imagen de Christo Rey en el, y mirada asì la fuerza del original, como el verbo con quien tiene parentesco, que significa imprimir y estampar, es tanto como dezir, imagen estampada e impressa del Rey en el: y si quieren saber qual, el testo mismo lo dize: *Victoriæ Regis in illo*. De su vitoria, que fue la de su Passion. Y mas claro lo dixo despues san Pablo: *O insensati Galatæ* (hablando con los de Galacia) *Quis vos fascinauit non obedire veritati, ante quorum oculos Iesus Christus perscriptus est in vobis crucifixus*. Otra letra, *Depictus*. O locos Galatas, quien os à hecho mal, ante cuyos ojos està Christo crucificado y pintado? Haze alusion el Apostol a las imagines y figuras de varios metales, que ponian a los niños pendiètes al cuello, para que no les hiziesen mal, y estraña mucho que teniendo los de Galacia la de Christo crucificado retratada por el en sus palabras, uvièsse quien los aojasse,

Ad Galat.

3.

Discurso de las Llagas

y les quitasse la fee que professavan. Donde lo que ha-
llo mas de notar a mi proposito es, que llama a Christo
crucificado escrito y pintado todo juto: si escrito como
pintado, y si pintado como escrito? es que es libro escri-
to de amores, y retrato pintado de duelos y de dolores.
No aveys visto algunos libros de estampas, que tienē le-
tras y figuras juntamente, y en ellos ay que mirar y que
leer? pues assi aveys de imaginar a queste de estampas de
bofetadas, de açotes, de heridas, y de llagas, pero no me-
nos de amor, de caridad, y de afició al linage humano, en
el qual si ay mucho que ver de lo vno, mas ay que enten-
der de lo otro. Aqueste pues es el que se imprime y es-
tampa oy en el dichoso Serafin Francisco, y con ser la
primera impressiõ, à salido tan cumplida y puntual, que
ni es menester añadir erratas, ni lo será hazer segunda:
veamos la y gozemos la de espacio, pues para esso se tra-
bajo, y sin duda que nós aproveche.

Tres cosas se requierẽ para vna impressiõ, el original
lo primero, cõ sus laminas o letras: Lo següdo tinta fina
para que señale la estampa. Y lo tercero buen papel, biẽ
humedecido y dispuesto para que la reciba. Del origi-
nal nos dara razon el Evangelista san Iuan, el qual lo vido,
muy de espacio, y digo que lo vido, porque assi lo penso
primero que yo san Bernardo, cuyo es el pensamiẽto en
que vamos. Violo en manos no menos que de vn Presi-
Apocal. 5 dente de supremo consejo: *Ervidi in dextera sedentis su-
pra thronum librum scriptum intus & foris.* Bien parece que
es libro que se à de imprimir, pues se presenta en conse-
jo, y anda en manos de Presidentes y consejeros, a ver a
quien se remite que lo vea y aprueve. Vn vando, dize Sã
Iuan, que se echó en el mundo, y no se halló ninguno del
cielo ni de la tierra, que se atreviese ni a abrirlo ni a ver
lo: *Et nemo poterat neque in celo, neque in terra, neque sub ter-
ra aperire librum, neque respicere illum.* Hasta que alfin
vn

vn Cordero tomó a su cargo este negocio, herido depies a cabeça: *Et vidi & ecce in medio throni, & quatuor animalium & in medio seniorum agnum stantem, tanquam occisum, & venit, & accepit de dextera sedentis in throno librum, & cum aperuisset librum, &c.* Y en verdad que yò lo dixera antes del suceso, porque libro de passion y muerte, no lo entendiera, ni acertara a leer sino vn sufrido Cordero, y este llagado, y casi muerto; que si el de Teulugia lo remite el Consejo a Teologo, el de leyes a Jurista, y el de poesia a poeta, el de passion de vn Cordero sin manzilla, biẽ es que lo vea y passe otro tal, que aya padecido, y estẽ casi muerto. Y si me dixeren que si el libro representa a Christo crucificado, segun el parecer de san Bernardo, el mismo se entiende a la letra, segun la comun delos santos, por el cordero, digo que estoy en esso de cal y canto, y que aqueso me obliga a declarar mejor mi concepto, que el libro de la Passiõ de Christo (mas en romance) Christo muerto en la cruz nadie lo sabe leer, ninguno lo acierta a entender, sino el mismo, ni sabra dar fondo al mar de sus tormentos. sino el que lo navegò: *Agnus stantem tanquam occisum*. Lo que este libro contiene, sus estampas y letràs, dixo en vna palabra el Euvangelista: *scribitur intus, & foris*, escrito por dedentro y por defuera: y *sermone*. y san Bernardo, *Vere Christus est liber ille, quem Iohannes in sua de Christi Apocalypsi cõscripsit scriptus intus & foris, foris enim Christi Resurrecti vulnera cernimus, sed intus immensi eius erga nos amoris incendia contemplamur*. Christo es verdaderamente el libro q̃ vio san Iuan en sus Revelaciones, escrito dẽtro y fuera: aqui vemos sus heridas, y alli contemplamos el incendio amoroso de su pecho. No aveys visto vnos libros, que en la primera plana tienen vna estampa, suma y cifra de lo que an de tratar, y dẽtro luego se sigue lo escrito, que siempre suele ser mas, pues en este de Christo, dize el Sãto, la primera hoja que se vee son cinco mil aõtes, tãta multitud

Discurso de las Llagas

multitud de espinas, tantos clavos, tantas bofetadas, tantas heridas y llagas, y el resto del se emplea en escrebir las brasas de amor con que todo ello se padecio. Dexad assi el original, y volved a San Francisco los ojos, y vereys que todo esso se le imprime junto, en lo exterior del cuerpo las llagas, y en lo interior del alma el fuego de caridad; y assi vienen para la impressiõ vn Crucifixo y vn Serafin, para darle a entender, que no solo le an de imprimir las heridas, sino juntamente el amor con que ellas se recibierõ, y el no solo queda herido en la carne, sino abrafado en el alma, y hecho vn amoroso Serafin.

La tinta para la impressiõ à de ser tan finá, que de ai no pueda passar: mirad la primera con que se escrivio el original qual fue, y de sa misma calidad es bien que sea la que à de servir para esta imprenta: *Ecce in manibus meis descripsi te*, dixo el Verbo encarnado hablando con su Iglesia, por el Profeta Isaias, En mis manos te escrivi, y en verdad que mirádolas de espacio, yo no veo en ellas letras, sino quando mucho clavos; si ya no es que estos lo sean, y no serà la primera vez que ayan hecho semeja

Isai. 49. te officio, pues ay Autores que digan, que entre los Romanos los clavos servian de letras, y aũ entre nosotros vemos, que en los rostros y frentes de los esclavos su-

Lini. lib. 7. Decada 1. Alexã. ab Alexã. lib. I. c. 6. plen las mismas vezes de ordinario: y assi podremos decir, que los de Christo fueron otros nuevos caracteres, mas raros que los del otro Cadmo, de que se formò el nombre glorioso de la Iglesia, y aun su ser y perfeccion, que por esso donde leyó el Vulgato, *descripsi te*, otros, conforme al Hebreo, dizen se puede leer, *sic ut tuum metas sum*, tracè tu planta y dispuse tu monte: para q con esso ella quede persuadida que no tiene mas de forma, que la que estos clavos le dieron, que a ellos deve su vida espiritual, y que en ellos y por ellos fue comprada, y obligada

obligada a ser esclava de Christo, y tenerlos por hierros de su esclavitud en las telas del coraçon.

Siendo pues las letras los clavos, fuerça es que digamos a ley de consequentes, quando otra razon no uviere, que fue de sangre la tinta, para que libro de amor se escribiesse con ella, como suelen sus cartas los mas finos amantes. Pensamiento es este de san Laurencio Iustiniano, el qual tratando de la caridad y paz que Christo truxo a la tierra, añade: *Hanc itaque non in membranis, non in lapide, neque in ligno, sed sanguine proprio in sua carne conscripsit*; no la escrivio en piedra, no en tabla, ni en pergamino, sino en su propia carne con sangrienta tinta. Y si con sangre fue escrito el primer original, con sangre es bien que se imprima; y qual à de ser, y de quien? porque la de Francisco muy buena es y muy fina, y bien la puede ofrecer, pues en abundancia corre de las llagas, y por mas q con cuydado la encubre, su misma tunica ensangrentada, y el suelo regado della la descubre. Mas pienso, y tengo para mi, que para mayor autoridad del libro, la del mismo Christo sirvió en aquesta sazon. En vn autor grave lei vna cosa, que por pender de experiencia, y no averla yo hecho, la digo debajo de duda: y es, que estando vno herido y muerto, y lo que mas es, frio y elado, si a caso en aqueſse tiempo llega a darle vista algun pariente cercano, como hermano o hijo, se desyela a su presençia la sangre, hierve, y brota por las heridas: tanta es la fuerça del parentesco. Vienele oy a visitar a Francisco Christo crucificado y muerto en la demostracion, y como el es su hermano de derecho, pues desde el punto q negò a su padre, dandole su legitima, le recibio el del cielo por hijo, y el agradecido dixo: *Agora con mas razon dire, Padre nuestro, que estás en los cielos; que mucho, que hierva la Sangre de Christo, bese, y salga por las llagas, para que al tiempo de abraçarle, y estamparse en el, ha-*

Sacram.

Laurent.

Iustini. de

triumph.

agon. c. 20.

Paleotò de

stigmati.

bis, ca. 17.

Discurso de las Llagas

ga las vezes de tinta? Y con esto passemos a ver el papel, el cuerpo y alma digo de Francisco, q̃ a de recebir el vno las llagas, y el otro las letras de amor.

Cosa es digna de atenta consideraciõ, lo que el papel passa de martyrios para llegar a este punto, como se muele, deshaze, y muere en si mismo, y quando ya parece q̃ no le queda de su primer ser rastro ninguno, entonces el tã a proposito para recebir la estampa. Pues cõ esto que da respondido a vna duda que alguno podria poner, por que aguardò la divina liberalidad tãto tiempo para imprimirle a nuestro Patriarca la Cruz: esperò a que estuviessse muerto del todo al mundo, y deshecho de si mismo, como buen papel, para que en el se cumpliesse lo q̃ dize oy Christo en el Evangelio, que el que a de recebir su Cruz, es menester que se deshaga y niegue primero; *Abneget semetipsum, & tollat Crucem suam.* Dexado avia el Santo sus cosas todas, fue luego dexando se a si mismo, y moliendose con la continua mortificacion, vno y muchos años, hasta que vino a quedar en la perfeciõ que se requeria para merced tan singular. Ponderese con atencion este punto, que su doctrina es de mucha importancia para gente espiritual. Porque tan tarde este regalo? porque se aguarda que estè el combidado cõsumido de maltratamiento, muerto a sus passiones espiritualmente, y en visperas de morir corporalmente? començan a sacar desta dificultad vna revelacion del Apocalypsis. Vio alli san Iuan a Christo nuestro Redetor con vna espada en la boca, para herir y matar gētes: *Et de ore eius procedit gladius verus; parre acutus, ut in ipso percutiat gētes, & ipse reget eas*, y las regira, &c. Pues si estã muertos, o en visperas de esso los hombres, como los a de regir? Alguno podra dezir, que para obedecer a este Señor, y para dejar se gobernar por sus arañezes, es menester avér muerto primero espiritualmente, a mano del cuchillo

llo de dos filos de sus preceptos y consejos que salé de su boca: pero el Griego declara este lugar mas a nuestro intento, el qual en vez de *reget*, leyó *pascet*, &c. El los apacentará y regalara. Como y a muertos regalo? si, q los suyos, y sus favores no son sino para heridos, y muertos a fuerza de mortificacion y abnegacion: Pues si á de hazer oy vno tan extraordinario, y nunca visto antes a Francisco, nadie se puede espantar, que primero le pidá que se niegue, deshaga y muera en si mismo.

Y aunque es verdad que esta es condicion de Dios, y fuero preciso que guarda en el repartimiento de sus gustos, dandolos siempre a los mortificados; el de su pasiõ y llagas está con mas razon reservado para ellos. Claro está que lo que para vno es regalo, es para otro tormento: para un gañan una pelia de manjar blanco es otro tanto engrudo, denle vna tajada de tasajo, y essa será su neçar y su ambrosia; pero a vn hombre Cortesano y de paladar delicado, essa le será rejalgar, y aquella sabrosa y dulce. El plato de llagas y de heridas para vn hombre de pasiones vivas, amigo de su descanso, y enemigo de la Cruz, será le azibar, y ruybarbo, que le cause arcadas y trüeques: Pero vn alma mortificada, vn cuerpo hecho a maltratamiento, y puesto ya en costumbre de padecer, buscalo có ansia, y comelo a perder: y como Dios estima tanto este guisado, como cosa que tanto le costó, aguarda para darlo a quien lo conozea, a quien lo estime, y a quien tenga paladeado el gusto de otros semejantes; a vn Francisco, que desseava padecer, como otros gozar, que anhelava por el martyrio, como otros le temen, que estava muerto en vida, y q no tenia mas pensamiẽto que de Cruz y llagas; para esse son ellas buenas, y assi vayase esperando que llegue al vltimo punto de su abnegacion y mortificacion, para hazerle tan señalada merced.

Ni piense

Ni piense nadie que esta es la primera vez que para favor desta calidad à esperado la Magestad divina disposicion semejante, notese vn lugar del Exodo capitulo 33. a este proposito. Favorecido de Dios Moyses, atreviose a pedirle, y pidio como confiado: *Ostende mihi gloriam tuā: Muestrame tu gloria; esta fue la que desseava y rogava, y la que le concedieron? Videbis posteriora mea, &c.* que

S. Gregor. Nissen. de vita Moysis viesse las espaldas de Dios; q̄ fue (dize Sā Gregorio Nissen. de vita Moysis) tanto como ordenarle que le siguiesse: *Qui sequitur non faciem, sed terga videt*, porque el que va en seguimien- to de otro, no el rostro, sino las espaldas mira del que va delante: *Docetur igitur Moyses desiderans Deum videre quomodo potest Deus videri, sequi enim Deum corde, id ipsum est Deum videre*: Enseñale con esto el cielo al Patriarca san- to, como pueda ver y gozar de Dios en la tierra, porque

S. Ambr. sup. Ps. 43 teguille y serville esse es el gozo y gloria de aca. S. Am- broso passa mas adeláte, y sobre aquellas palabras del Psalmo 43. *Quare faciem tuam avertis, &c.* dize, que lo que le prometio mostrar fue su Passion en cifra, su cuerpo he- rido y llagado, sus açotes, espinas, bofetadas, cardenales llagas: *Vidit posteriora Christi, vidit eius gloriam passionis*. Y es muy de advertir, que Moyses la gloria que desseava ver, era la del Verbo divino con quien hablava, y no la suya propia, que si esta pidiera, diferente fuera el despa- cho, y muy distinta cosa le mostraran, pero como la de- manda señalava la de Christo, *Ostende mihi gloriam tuam*, ofreciole su passión sangrienta, en quien el tiene cifrado su gusto, su descanso y gloria; y assi se lo dio a entender, no solo agora con palabras, sino mejor cō obras despues en la del monte Tabor, donde en aquella mesa gloriosa que su Padre le sirvio, aviendo otros muchos platos gui- fados por manos de Angelès, al que mas se inclinó, y de que mejor comio, fue solo el de sus tormentos, *Et dice- bant excessum eius, quem complecturus eras in Hierusalē*: Sobre

las quales palabras es muy a proposito la advertencia de Eutymio: *Quadam exemplaria* (dize este Dotor) *non exodo* Eutym. ca. 34. in Mar tha.
i. excessum, sed doxam. i. gloriam habent, nam gloria quoque ap-
pellatur crux ipsa. Alijs siquidem omnibus probrum erat, ut po-
re magnorum pena criminum, soli verò Christo gloria facta est,
magni videlicet erga nos amoris premium. En algunos origi-
 nales deste lugar, en vez de la palabra Griega, que signifi-
 ca Muerte, està otra que significa Gloria: porque este nō-
 bre tambien tiene la Cruz, y la que para otros era afre-
 ta, por ser pena de sus delitos, para Christo por el gran-
 de amor que nos tuuo, le fue gloria.

Notada la peticion, y entendida, veamos que escote
 le mandan pagar, que disposicion le piden para tan gran
 favor: *Est locus apud me, & stabis supra petram, ponamque te*
in foramine petrae. Lo primero que le ordenan es, q se pō-
 ga de pies sobre vna peña: que invencion es esta? adonde
 mira? que sin misterio no es. A mi mal entender aviso ca-
 llado fue, pero apretado y forçoso, que si queria gozar
 de la Cruz de Christo y de sus llagas, primero avia de pi-
 sar no solo lo movedizo del muudo, y lo mudable como
 la tierra, sino lo mas firme y constante del, lo mas solido,
 lo mas mazizo y de piedra. A la traça y modelo de a-
 quel que dixo de si: *Ego vidi stultum firma radice, &* Iob cap. 5.
maledixi pulchritudini eius statim: en estado de firme felici-
 dad vide al necio, y sin aguardar que diessse vuelta la rue-
 da de su fortuna, luego le echè mi maldicion encima, *Ma-*
ledixi pulchritudini eius statim, assí por temer, que à dete-
 nerme vn poco, no avria de toda su velleza rastro sobre
 que cayese (tanta es la mudança de lo que mas constan-
 te parece) como por cōtentar a mi Dios, q tiene gusto de
 ver a sus amigos despreciadores no solo de lo corriete y
 deleznable de la tierra, sino de lo q mas firmeza alcãça, y
 mas duraciō promete; porq como dize S. Bernard. sobre S. Bernar.
 aquello del Evangelio, *Ecce nos reliquimus omnia. Cuius ad* Matt. 19.
 alias

Discurso de las Llagas

alias cōsolationes mens inhiat ipse sibi profecto celestis subtra-
hit gratiā cōsolationis, toda cōsolació a de dexar quiē bus-
ca la celestial. Tal quiere el Rey del Cielo a su privado
Moyses, y para darselo a entender a lo cortesano y dis-
creto, le manda assentar los pies sobre vna piedra: *stabis*
supra petram. Y darase con esso por contento? por cierto
si, mas delgado hila en materia de mortificación, mas futili-
leza quiere de terreno desprecio. Acuerdanse de aque-
lla piedra, de quien en el monte Oreb sacò Moysen agua
para el pueblo sediento, aquella de quiē dize Sã Pablo, q̃
se iba tras de los Hebreos: *Consequente eos petra*, piedra
santa, dada por orden de Dios, y tocada de la vara con q̃
se obraron los prodigios en Egypto contra Faraõ, pues
oygan aora a S. Augustin; el qual en las Questiones so-
bre el Exodo, y en el libro 4. del Simbolo ad Catecum.
dize, que essa misma es sobre la que oy mànda Dios a
Moysen se suba y pise: *stabis supra petram*, advirtiendole
con esse mandato la alteza de perfeccion, y la futilleza de
abnegacion a q̃ avia de llegar para gozar el bien q̃ le pro-
metia, dexando primero, y negando todo genero de co-
modidad y dulçura, no solo temporal y terrena, sino es-
piritual y del cielo, poniendo toda la aficion puramente
en solo Dios. Y satisfareysos con esso Señor de vuestro
siervo? bastarà que pise la piedra, y con ella tódo lo que
el mundo tiene? mas me queda aun por pedille: *stabis su-*
pra petram, ponamquē te in foramine petrae: quiero que entre
por los agujeros della, para que como culebra dexe en
ellos la piel, y para que no solo niegue sus cosas, sino a si
mismo tambien: en verdad que es mucho pedir aqueste,
pero como es grande el bocado que le dan, es fuerça q̃
lo sea el grito que le piden; y aun no se que barruntos me
vienen que es mayor de lo que emos dicho, y mas estre-
cho el aprieto en que le ponē, volved a leer las palabras
otra vez; *Ponamquē te in foramine petrae*. San Augustin: *In*

Exod. 17.

1. Corinath.
10.

S. Augus.
in q. super
Exo. & li.
de Sym. ad
Catecum.

caverna petrae, in spelunca petrae: No à de yr el por su *S. Augus.*
 pie, sino que lo an de poner en la caverna y cueva de *ubi supra.*
 la piedra. Tales eran los sepulcros antiguos, y aque-
 ste nombre tenian en la escritura, como se colige del Ge-
 nesis capitulo veintitres, quando comprò Abraham pa- *Genes. 23.*
 ra enterrar a Sara una cueva, que era de Ephron; *In-*
tercedere pro me apud Ephron filium Seor, ut det mihi spe-
luncam duplicem. Interceded por mi con Ephron hijo
 de Seor, para que me dè una cueva que tiene con dos
 repartimientos, que la quiero para mi entierro, y de mi
 muger. Y en el Evangelio tratando del sepulcro de
 Christo, assi san Mateo como san Marcos, dizè q̃ era una
 cueva cavada en una peña: *Possuit eum in monumento quod*
erat excissum de petra, & ad volvit lapidem ad ostium mo-
numenti. Ea pues mirad si es algo mas uno que otro. *Matt. 27.*
Ponamquè te in caverna petrae in spelunca petrae. No solo *Marci 25*
 à de dar la piel, sino que à de morir en vida, y ser en-
 terrado, llevarlo tienen al hoyo, y ponerlo en la sepul-
 tura como muerto, para que desde ai pueda mirar mis
 llagas y mi passion. Y si a Francisco no solo se las dan
 aver, sino a tocar y gozar, y se las dejan por pro-
 pias en su cuerpo, muy justo es que le pidan no solo que
 deje y niegue sus cosas, assi temporales, como espiritua-
 les, sino tambien a si, y que muera viviendo, deshecho,
 consumido y mortificado: *Abneget semetipsum, & tollat*
Crucem suam, &c.

Veys le aqui ya qual finisimo papel, molido pri-
 mero, y perdido su antiguo ser; lo que le falta es un ro-
 cio de agua, que sirva de vltima disposicion para la im-
 prenta. Subese el Santo al Monte Alberno, comien-
 ça una, dos, y tres vezes a leer la Passion de Christo,
 para con este rocio entrar en devocion, y humede-
 cer su alma con tiernos, y regalados pensamientos,
 disponiendola con tales aparejos a recibir la estampa

Discurso de las Llagas

que desseca. *Dignum tamen Deo palatium fides devota pingebat, in quo fuisset maiestas superna pransura*: porque la devocion es (dize San Augustin, tratando de Abraham, sermone 87. de Tempore) la que dispone el cuerpo y el alma, como con primeras colores, a la perfecta imagen de su Dios. O Señor, dize, y que es esto que veo, passion y mas passion, llagas y mas llagas vuestras? Espor ventura mi Dios para avisarme que las olvido? pero vos bien sabeys que ellas son mi meditacion de dia y de noche: o es a caso prevenirme para nuevos trabajos, y ponerme delante la salsa de los vuestros, para que mezclados con ella, los coma y me sepan mejor? pero no os consta Señor, que lo que dellos en mi alma tengo basta para endulçar y suavizar quantos en el mundo puedo padecer? Pero ¿digo, si es favor nuevo Rey mio, que me quereys hazer, ¿toque como otro Tomàs vuestras heridas, no por que me tengays por dudoso, sino Porque querays regalarme con tan peregrina merced? Mas ay cielo santo! que es aquesto que veo? un Serafin, un Crucifixo, a mi Serafin? a mi Christo en Cruz? ó que aliento siento en mí! ó que osadia! ó que avilantez! no solo quiero tocar las llagas de mi Señor, quedarme con ellas quiero. Ay Serafin! ay Dios! que abraços estos tan desseados! ay dolor! ay amor! que es lo que siento? no son estas de mis manos heridas? estos que toco no son clavos? este pecho como mana sangre? Sin duda que en este abraço tan apretado à estampado Dios en mí, como desseçava, sus blasones. O cielos, y quien podra sufrir el peso de tan gran favor? ó Angeles ayudadme a sustentar la fuerça desta dulçura sin tassa: *Excite me floribus, stipate me malis quia amore langueo*, que me desinayo Serafines, que me desinayo, traedme flores y frutas del cielo, que de alla è menester el remedio para enfermedad tan grave, y pues es de amor, avoso-

a vosotros os toca mi reparo: *Quia amore langueo* (Los Setenta) *Quia vulnerata charitatis ego sum.* Philon Car- *Philò Car*
 pacio: *Sepelisc me in numero iustorum*, herida de Serafin, he- *pacio in*
 rida de amor, q̄ resta sino morir, y que me entierré ellos *Cant.*
 de su mano?

Siguiose desta milagrosa impressiõ, a proporcion de lo que suele en las demas, que no solo quedò favorecido Francisco con las llagas, sino hecho vna imagen y retrato de Christo Señor nuestro, y un Crucifixo vivo para consuelo de todo el mundo. Tuvo este desseo el Verbo Divino desde el principio del mundo, y assi le introduze Moyses, declarando como tal el suyo, y el de las demas divinas Personas, en el capitulo *Genes. i.*
 lo primero del Genesis: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* Hagamos un hombre, que sea imagen nuestra; en las quales palabras, aunque primariamente quiso significar lo que suenan, pero ai viene embebido el gusto q̄ tenia, de q̄ uviessè en la tierra la estampa de que tratamos, y assi dize un autor grave, que de las originales Hebreas se puede leer, *Faciamus hominem ad Crucem nostram*, hagamos un hombre, que se parezca a nuestra Cruz, y declarandolas mas, añade: *Ad Crucẽ suetudine nostrã. i. ad imaginẽ crucifigendi, &c.* q̄ sea imagẽ de Dios hõbre crucificado. Oy se le à cùplido a su divina Magestad este desseo, pues Frãcisco lo es tã viva, q̄ ninguna en la tierra mas. Y quẽ quisiere entender el intento q̄ en hazerla tuvo, vuelva otra vez al Hebreo, q̄ en el hallarà lo que dessea. *Faciamus hominem ad umbram nostram*, leyeron algunos Maestros desta S. lengua. Pintura à de ser nuestra, pero juntamente sombra. Haze un pintor una imagen, y para que luzgan los vivos y coloridos, arrimale borrones y sombras. Christo crucificado es una valiente pintura, y para que salgan mas los colores de su preciosa Sangre, para que campeen mas sus llagas, ponganse en

Discurso de las Llagas

Abacuc 2
S. Auguf.
Vatab.
Pagnin.
Brixian.

Francisco, y el servira de sombra, que las haga más luzir, y que se gozen mejor. Del Aguila dicen los Autores, que mirando al Sol le retrata en sus ojos, aunq̃ con menos resplandor, a fin de que viendole en ellos sus polluelos mastemplado, y con menos fuerça, poco a poco, se atrevana sus rayos, y le gozen en su mayor pujança. Christo en la Cruz es un sol tan lleno de resplandores, quanto de heridas. Afsi lo dixo Abacuc en su oracion profetica, segun la declaraciõ de S. Auguf-
tin: *Splendor eius ut lux erit, cornua in manibus eius*. Su hermosura era de luz, y en sus manos puntas resplandecientes. Y explicando los Hebreos este paso mas, leyeron: *Splendor eius ut lux solis, splendores in manibus eius*. està en la Cruz como un Sol, y en sus manos ay resplandores, que saliendo de sus heridas, deslumbran la vista mas aguda: porque quien le mirará clavado en un madero como malhechor, siendo la suma bondad, acompañado de ladrones, siendo la suprema Magestad, coronado de espinas, siendo Rey de gloria, jaspeado de açotes, borrado de cardenales, teñido de sangre, y rodeado de llagas, siendo la misma inocência, que pueda tener fuerte, y sufrir los rayos que dellas amontonados acometen a los ojos? Venga pues al Monte Alberno una Aguila Real de Afsis, careese con este nuevo Sol, mirele de hito en hito, contemplele muy de espacio, y retratele no solo en sus ojos, sino en manos, pies y costado, para que los que por flaqueza de vista no se atreuen a mirar las llagas de Christo en su persona Divina, temerosos de que sus rayos no los encandilen y cieguen, las puedan ver con descanso, y tocar con sosiego en Francisco, que es su retrato; y en el como en libro lean el dolor y amor del que las padecio: y afsi no es mucho que el mismo Señor como tá interesado en el provecho de los hombres, dessee ver acabada y perfecta esta pintura y estãpa:

Faciamus

Faciamus hominem ad imaginem nostram, ad Crucem nostram,
&c.

No quiero salir deste lugar, sin dexar primero advertidas aquellas dos primeras palabras, *Faciamus hominem*, y los misterios que en ellas se encierran. A de hazer esta imagen el mismo Dios, que no la à de fiar de otras manos, grandeza nueva de Francisco, prerrogativa singular, que para pintar el original, y aquel retrato de duelos en la humanidad de Christo, se puso la tabla en manos de sayones, y para copiarle agora en vna criatura, viene el mismo Dios en persona, con vn oficial de los mas primos del cielo a sulado, para que haga los aparejos, y para si reserva la pintura: *Faciamus hominem*, &c. San Iuan Da- *S. Iuan Da*
 masceno lib. 4. de fide orthodoxa: Nizeforo Calixto li. 2. *masc. lib.*
 y Evagrio lib. 4. cap. 27. dicen, que la imagen de Christo *4. de fide*
 q̄ està en Edesa, no es obra de hombres, sino del mismo, *orthod. Ny-*
 y assi en las aetas de la Synodo Nizena. II. se refierẽ vnas *refor. Ca-*
 palabras de Leõ Papa, q̄ lo cõ firmã: *Edesã petiti, & vene-* *lixi. lib. 2.*
randam imaginem non factam hominum manu adorari, & ve- *Evag. lib.*
nerari à populo vidi. Fui a Edesa, y alli vide ser venerada y *4. c. 27.*
 adorada del pueblo, vna imagen, en quien manos huma-
 nas no tuvieron parte. Y fue el caso, dicea estos Auto-
 res, que Abagaro Rey de Edesa embió vn pintor, que re-
 tratare a Christo nuestro Redentor, quando vivia, y lle-
 gando à verle, sus resplandores le deslumbraron de mo-
 do que no pudo mirarle, y el mismo Señor conociẽdo su
 desseo, y estimando el de su Rey, tomò el lienço q̄ traya
 prevenido, y llegandolo a su rostro, lo estampò en el, y
 le embió consolado con tan preciosa Reliquia. Este fa-
 vor fue el que hizo a nuestro Serafin, que su retrato en
 el fuesse de su mano, imprimiendosele con vn regalado
 y amoroso abraço, sin permitir que otra que la suya die
 se pinzelada en esta imagen. Y por ventura aludio a este
 caso, y prometio este privilegio sobre privilegio, y este

Discurso de las Llagas

Zachar. 3. favor sobre favor, por Zacharias capitulo 3. *Ecce lapis quem dedi coram Iesu, super lapidem unum septem oculi sunt, ecce ego calabo sculpturam eius.* Esta piedra que aqui veys, allado de Iesus Sacerdote grande, sobre ella estan siete ojos, y yo la tengo de labrar de mi mano. El sentido literal mira a Christo, y a su passion sagrada, cõforme el sentir de los Doctores, y explicacion del Paraphraste Kaldeo, pero examínense las palabras bien, y no pareçeran ajenas de nuestro Santo: *Ecce lapis quem dedi coram Iesu.* Es Francisco piedra dada del cielo, y el averla el mismo puesto junto a Iesus, fue para dar a entender la mucha semejança que con el tiene, pues nunca en hazera de alabastro se alétó piedra tosca, ni entre Porphyros jabaluna, y siendo Christo Iaspe finissimo de leche y sangre, como

S. Hieron. hic & a. lij.

Cantic. 5. lo dixo su Esposa: *Candidus & rubicundus electus ex milibus*, bien puede venir con el, y hazer labor Francisco, q̃ aunque no tiene que ver con su fineza, pero imitale en el color, y pareçesele mas que otro en las vetas que de sangre muestra: sobre el dize Zacharias que estan siete ojos y misteriosos todos; que si queremos que sean los de Dios, como algunos pensaron, podemos philosophar, que no es mucho mire con tantos por el, siendo archivo de sus llagãs, que son su mayor tesoro. Y si an de ser los del mundo conforme al parecer de otros, tãbien es muy puesto en razon, que se empleen en mirarle tanta multitud, pues son tantas sus perfecciones, que todos tendran que ver. Finalmente si avemos de proseguir con el discurso en que vamos, aviendo dicho que es libro, ya sabemos que aqueßos suelen ser notados con ojos a la margen en puntos de mas consideracion; y asì pues en el ay tantos quantos an sido sus hechos, aya tambien muchos ojos que los señalen, y pidan a los que le vieren nueva y cuydadosa advertencia: *Super lapidem unum septem oculi sunt. Ecce ego calabo sculpturam eius.* Como quien dize: si bien

biē ay mucho q̄ ver en esta piedra, y q̄ notar por extraor-
dinario con ojos a la margē; pero en lo q̄ quiero q̄ repa-
reys, y dōde à de hazer alto vuestro discurso es, en q̄ su
labor à de correr por mi mano, yo la tēgo de pulir y po-
ner en ultima perfeccion; El Hebreo declaró mas el pri-
mor deste lugar: *Ego aperiam, aperturam, eius, vel scisuram*
eius, sus labores an de ser caladas, y no sobrepuestas, que
en quien bien quiero nada quiero postizo, heridas an de
ser en pies, manos y costado, tenga paciencia la piedra, y
bastele por contrapeso de su dolor, que soy yo el q̄ ha-
go la obra, sin remitirla a otras manos: *Eccē ego celabo scul-*
pturam eius, para cumplir con lo que al principio del mū-
do dije: *Faciamus hominem, &c.*

Mucho espanta que Dios sea el autor desta pintura,
pero a mi mas novedad me haze el liēço donde se pin-
ta, tan tosco y basto como es el que se corta del linage
humano, *Eaciamus hominem*: si fuera en Dios, si en vn An-
gel, no fuera tanto el salir tan parecida la copia al origi-
nal, pero en un hijo de Adan y Eva, en vn hombre mor-
tal tanta semejança con su Dios, que mirarle quitado de
la Cruz, y cotejado con Francisco llagado, parecen her-
manos de un vientre, segun se asemejan en las señales de
manos, pies y costado, a que este caso es tã raro, que no ay
que esperar segundo. Plinio lib. 7. c. 12. refiere, que en su
tiempo uvo dos moços tan parecidos el uno al otro, ha-
sta en los lunares y mas menudas señas, que siēdo el uno
de Asia, y el otro de la parte de los Alpes, Toriano Man-
go mercader los vendio por hermanos de un vientre a
Antonio Triunviro Romano: el precio fue excessivo de
dozientos sextercios, que haze cada uno veinticinco du-
cados, y montan todos cinco mil. Llevados por su dueño
a Roma los esclavos, el uno hablava Toscano, y el otro
en lengua Asiatica, cō que se descubrio el engaño, y que-
jandose del el engañado, pues ni eran de un vientre, ni

Plin. lib. 7
cap. 12.

Discurso de las Llagas

hermanos, y el dinero avia sido mucho. *Respondit versutus ingenij Mango* (palabras son de Plinio) *ob id ipsam se tanti vendidisse, quoniam non esset mira similitudo in ullis eodem utro ediris.* Respondiole Toriano como sagaz y astuto, que antes por esso se los avia vendido tan caros, pues no siendo ni mellizos ni hermanos, eran tan semejantes en facciones; porque si lo fueran, ni fuera tanta maravilla, ni merecieran tan subido precio. No quiero aplicar este caso al nuestro, ni gastar en esso el tiempo, pues el viene tan de encaje, que es escusado el trabajo de acomodarlo, y el que en esso se uviera de ocupar, lo estará mejor en satisfacer por complemento deste discurso a un desseo que alguno pudiera tener que de retrato tã vello, no se uviera con la muerte de Francisco borrado la memoria, sino que uviesen quedado algunas copias. A lo qual respondiendo, que si quedaron, y tantas quantos hijos à tenido, y tiene cada dia, en los quales, aunque sin colores de sangre, se vee un perfecto dibujo de su Padre crucificado: y todos cõ ello estan, como al principio dije, en la Cruz de Christo nuestro Redentor: Testigo sea desta verdad una Santa Clara de Monte Falcon, en cuyo coraçon se hallò su sagrada Passiõ, con todas sus insignias. Testigo Santa Angela Fulgino, a quien muchas vezes le comunicò sus dolores, y ella los sintió en si misma. Testigo S. Buenaventura, cuya vida y feridos la bogan por mil partes.

Proy Mar Testigos otros muchos desta illustre familia, q̃ como de *cos de Lis* Francisco heredaron el titulo de Seraphicos, tambien *boa, en la* cançaron parte del Christo crucificado, con que a el se *Chronica* lo dio el Cielo acompañado.

de los Me Muy a menudo vemos un prodigio, a quien por ser *nores.* ordinario està perdido el respeto: pone se una nube a vista del sol, mirale de hito en hito, y el como agradecido, riende sobre ella sus rayos, y cõ ellos como con pinzeles la raya, la borda, la matiza, y la colora, y si halla cõveniente ca-

te capacidad y disposicion, se imprime en ella, dejandola adornada con su imagen, en figura de arco texido de vistosos colores, y cambiantes vârios, como dixo el otro.

Ergo Iris croceis per calum roseida pennis,

Virgil. 4.

Mille trahit varios aduerso sole colores;

A Eneid.

Vfanase cõ ella la nube, hazese mirar y respetar, y qual vez a sus cõpañeras les comunica parte de su hõra; y de su arco copia en si mismas otros, q̃ aunq̃ no tienẽ el vivo y colorido que el primero, si empero la forma y el dibujo. Poco à deziamos cõ Abacuc, que Christo crucificado es un Sol resplandeciente: *Splendor eius ut lux solis erit* Añadid agora que Frãcisco y los suyos son nubes, pues su oficio de Apostoles lo dize, y su alteza de vida lo confirma; y aun pudo ser que del y dellos hablasse el Profeta Isaías quando dixo: *Ascendet Dominus super nubem levem,* &c. (El Hebreo) *Nubem pusillam.* Subio Dios sobre nube ligera y pequeñita, y en ella, como en carro triunfal, hizo una gloriosa entrada en el Egipto del mundo: *Et ingreditur Aegyptum,* &c. Tal es Francisco, y tal es su Religion, nube ligera y ahorrada de carga de hazienda, nube pequeñita en el nombre de Menor, pero de las mayores en las obras: careose con el Sol de Iusticia, llagado y puesto en la Cruz, y ayudada de la humedad y rocio de su devocion, como de ultima disposicion, tuvo tan feliz suerte, que recibiendo en si los rayos y llagas del crucificado quedó hecha vna estampa suya, y coronada con ella como con arco resplandeciente: A la qual mirando sus cõpañeras, sus hijos digo, con ansiosos desieos de imitarle de tal manera an copiado en si mismos el arco dela Cruz, que aunque les faltan los colores de sangre, y las exteriores llagas, en lo interior, y sustancial de la imagen, salen muy parecidos a su padre, a quien de aqui tambien se recrece nueva honra y nueva gloria, porque el Eclesiastico tratando del buen hijo, q̃ sigue las pisadas de su padre, y de la

Discurso de las Llagas

Ecclesiasti de la felicidad que a este se le sigue, dize: *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se.* Murio el Padre, y parece que no murio, sino q se quedó vivo, pues dejò vn descendiente a si tan semejante. Ea para que nos cansamos en buscar razones, porque aviendo muerto Francisco, entra el Pontifice Sumo, acõpañado de Cardenales en su sepulcro, y le halla, al parecer vivo, en pie, cõ los ojos abiertos, con la carne tratable, y con la sangre fresca en las llagas? no ven lo que acaba de dezirnos el Espiritu Santo? pues para que es menester discurrir mas en materià tan clara? si los hijos de San Francisco le son tan semejantes, y como el primero dia traen en su alma y cuerpor estãpada la Cruz de Christo, a imitacion de su Padre, como no quereis que estè vivo? *Et quasi non est mortuus, similem enim sibi reliquit post se.* O Religion santa! o Padres mios! profigan, profigã lo comenzado, conserven, como lo hazen, en observancia ver de su instituto, no pierdan de la imagen el menor perfil; que si por esta causa està vivo despues de muerto su Padre, el hazer lo contrario serà quitarle la vida, cerrarle los ojos, elarle la sangre, y arrastrar su venerando cuerpo por la tierra.

§. III.

T IEMPO Es ya de tocar el tercer braço de la Cruz que vamos adornando, y de ponelle el remate, a que son obligados los Setenta Interpretes, y su nueva leciõ, cõ q ilustraron el lugar citado de Balan. *Gloriosa principum in eo*, ò como otros vuelven apurãdo la fuerza de la palabra Griega: *Insigne nobilitatis in eo*, q es tãto como si dijera que las llagas de Francisco le sirvẽ como fuele la Encomienda al Cavallero, por señal de su nobleza. Mas es mucho de advertir, que no dize, *Gloriosa nobiliũ*, sino *Principum*, insignias de nobleza de Principes. Ay abitos

tos que son comunes a estos, y a los Cavalleros particulares, como el de Santiago, el de Alcantara, &c. ay otros que son propios de Principes y de grâdes, sin que jamas se den a otros, y destes es en España el del Tuson, este es el que le dan a Francisco oy, como a grande principe de la Iglesia, y si no mirese la figura del Tuson, y se hallará q̃ es de vn Cordero muerto, pues essa es la que oy le da el Rey del Cielo, una imagen de un Cordero, que quita los pecados del mūdo, crucificado, llagado y muerto: el qual no le trae al cuello como los grandes el suyo, sino estampado de pies a cabeça, y encorporado en si mismo, por q̃ la nobleza de aquel es exterior, y pegadiza, y la deste interior y substancial. Pero hablenos con Escritura, Canticor. i. *Equitavi meo in curribus Pharaonis assimilavi te amica mea, pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis, collum tuum sicut monilia, murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* A mi cavalleria en los carros de Faraon te assemje Espoza mia, hermosas son tus mexillas, como de Tortola, y tu cuello como collares, unas joyas te haremos de oro, con gusanillo de plata. Aqui se verà el discurso todo, q̃ fuele passar en el dar de una Encomienda, las diligencias y pruevas que preceden, y lo que despues se va siguiendo. Y asfi lo primero le llama cavallo, y no qualquiera, si no suyo, segun leyeron los Setenta, *equo meo*, &c. para q̃ todos entiendan que en este passo habla muy en particular con San Francisco (si bien tiene otros sentidos, que se podran ver en los Expositores) porque aunq̃ sea verdad q̃ todos los ministros Evangelicos son cavallos ligeros, q̃ Dios embia por el mundo: *Et possuit eos quasi equum* Zacha. 10 *gloriæ suæ in bello*; pero Francisco es cavallo del Rey Salomon Christo Iesus; y sino diganme en que se conoce aca que uno es del Rey, y de su cavalleriza, sino en que tiene impresso su hierro? pues por ai se podra entender si este lo es o no, mirad el hierro que trae, y en el vereys las

Discurso de las Llagas

las armas del Rey del cielo, q̄ son sus llagas. Pero preguntará alguno, con quien corre en la plaza del mundo este cavallo? q̄ siendo costumbre de Dios hermanarlos de dos en dos, *Misit illos binos ante faciem suam*, bién es q̄ tenga compañero. El glorioso Patriarca S. Domingo hallo por buena cuenta q̄ fue: jutos salierō a la plaza, y jutos corrierō felicissimamente su carrera. Violos Zacharias cō espíritu profetico, y retratolos en aq̄llas dos misteriosas varas, de las quales una llamó hermosura, otra cordel, *Vnam vocavi decorem, alteram vocavi funiculum & pavi gregem*. La Religión de S. Domingo es la de hermosura, la de San Francisco *Funiculum*, vn cordon, pero mirad bien lo que el encierra y lo descubre el original Hebreo, del qual se puede leer en vez de *Funiculum, Parturiginem*, Religión fecunda, hijos y mas hijos, unos buenos y otros mejores, y todos luzidos, tanto en letras como en santidad. *Alteram vocavi parturiginem, & pavi gregem*. En esso ponè la mira, deso cuida, gozando la fecundidad de Lia, sin faltarle la hermosura de Rachel, que campea en la Religion sagrada de Santo Domingo su compañero, donde el luzimiento de virtud y sabiduria, la disciplina religiosa, en medio de tanta antigüedad, entera, las muchas letras, los pulpitos, las Catedras, y confesionarios, junto todo hazen un hermosissimo cavallo, y una vara de govier no, q̄ puede alçarse con el nōbre de hermosura: *Vnam vocavi decorem*, para dar lado y correr parejas con el Serafico Francisco. A quien no me contento con averle dado por compañero un tan Ilustre Patriarca, mejor se lo pienso dar, pues mejor se lo dio Dios: *Equo meo in curribus Pharaonis, &c.* Cavallo mio es, dize Christo, de mi lado, y del modo que puede la criatura con el Criador, de mi pareja. Bien fuele suceder alguna vez, que el Rey, o el señor quiera correr cō su vasallo, y q̄ para mas honrarle le mande vestir de su librea; la de Christo ya sabemos que es de sangre y llagas, pues
volved

volved los ojos a Fráncisco, y lo vereys de la misma, y así si con alguno à de correr con elà de ser, q̄es de su quadrilla, y trae su misma librea.

Bien probada queda su nobleza por esta parte, pero aun no emos acabado con ella, porque sino me engaño, no solo le compara Salomon a cavallo, sino singulariza, *In curribus Pharaonis*, otra lerra, *Contra currus Pharaonis*, semejante soys a los cavallos con que yo pelée contra Faraon. Leed la Escritura toda, y no hallareys tal cavalleria, y luego consultad al gr̄ade Abad Ruperto, el qual os dira que esta no fue otra que la vara con que Moyssen y Aaron hizieron los prodigios, que en el Exodo se cuentan: *Equitatus meus* (dize este Dotor introduziendo a Christo) *virga una fuit, virga Moysi & Aaron, virga illa contra sublimis currus taliter equitavit, &c.* Mi cavalleria fue la vara sola de Moyssen y Aaron, la qual fue tanto contra Faraõ, como un exercito de ginetes. Ora pues todo esto es oro y azul para la executoria de Francisco, que si quando se prueba nobleza, hazen grande argum̄eto y se los officios honrados, comparando oy al Santo a la vara de Aaron, esponerfela en las manos, dezir q̄ fue Alcalde y Governador en la Iglesia, para que por este camino salgã mejores sus pruebas. Y aun de aqui saco yo tambien un gr̄ade interese para sus hijos, los quales por esta parte tienen sin duda mucha mano con Dios, y deben ser respetados de todos, quando no lo mereciessen, como lo merecẽ, solo por ser hijos de S. Fráncisco, pues teniẽdo el vara, ellos tienen el Padre Alcalde. Y por ventura entre las otras razones que avemos apuntado, porque quiso Dios que muriendo quedase su cuerpo con apariencia de vivo, no fue la menor para que siempre lo estuviessse en el mundo la estimacion de sus hijos. Tiene dos un Oydor, o un Alcalde de Corte, q̄ honrados valame Dios que sonlq̄ tenidos! que respetados! y que poderosos! muere el padre, ó que

Ruper. biē

Discurso de las Llagas

que abatidos a vezes, q̄ despreciados, q̄ olvidados quedan! quien hizo esta mudança tan repentina? no son estos hijos de Oydor como de antes, ò no tuvo vara su padre? si, pero despues que murio, son ya hijos de Oydor muerto. Pues para que dure siempre la honra delos Frânciscos, no solo tenga su Padre vara de Alcalde en la Corte del cielo, sino que despues de su muerte quede tambiê vivo en la apariencia, y en la opinion del mundo, para que con esso los estimen, y no se pueda dezir dellos en ningun tiêpo, que son hijos de Alcalde muerto. Estava David en los ultimos dias de su vida, y la Reyna Bersabe desseosa que dejase jurado por Rey a su hijo Salomon, con esta razon

3. Reg. 21. le concluye: *Erit què cum dormierit Dominus meus Rex cū patribus suis, erimus ego & filius meus Salomon peccatores.* Señor ponelde antes que cerreys los ojos en el trono, porque quedando sin el seremos despreciados muerto vos, y tenidos por gente de mal hazer: *Erimus peccatores*, mi pecando, que no se conocia hasta agora, correra por las calles, y andara en corrillos: *Erimus peccatores*. No haremos cosa, ni menicaremos la mano, q̄ no nos lo atribuyan a mal los que agora por vernos en alto estado, nuestras mismas faltas baptizan con nôbre de virtudes: *Erimus peccatores*; porque aunque yo sea muger de Rey, y Salomon hijo de Rey, pero despues de vuestra muerte lo seremos de Rey muerto. No se dira esso de Francisco, el qual si es Rey, si tiene vara y mando en la Iglesia, queda vivo, y lo estará siempre, para que su Esposa la Religión, y sus hijos los Religiosos nunca pierdan de su ser, porque siempre lo será de Rey vivo, de Oydor y de Alcalde vivo: *Equo meo in curribus Pharaonis, &c.* Passa adelante la relacion de las pruevas, *Pulchræ sūt genæ tuæ sicut turturis, collū tuū sicut monillia.* El Hebreo: *Pulchræ sunt genæ tuæ in filis auri, & collū tuum torquibus.* En tus mexillas hilos de oro, y en tu cuello se vé collares, quien tal gala puso a cavallo, envez de freno de hierro

hierro y riendas de cuero? es dezir, que es tan facil de boca este, y tan noble de casta, que no à menester mas q̃ hilos de oro por freno, y que si se lo ponen es por ornato, como collares, y no por necesidad; estan obediente y tan puntual al llamamiento del ginete, que cō una hebra no de lana sino de oro, q̃ es mas delgada, lo trae de aqui para alli, haziendo mil caracoles. Explicacion es esta del Parafraste Kaldeo, cuyas palabras son: *Quam pulcher est populus iste, ut dētur eis verba legis, & sint velut in auris aurea, ut non recedant à via bona, sicut non recedit equus, in cuius maxilla est frenum.* O que lindo sujeto para intimarle los divinos preceptos, y para que le sirvá de unos çarzillos de oro, que con blandura le hablen al oydo con mas eficaz efecto q̃ suele tener el freno en la boca del cavallo! Mucho avia q̃ discurrir en esta paraphrasis, y muy a proposito para San Francisco, pero por abreviar este punto de xemos ya las pruebas, y lleguemos al dar del abito.

Murenulas aureas faciemus tibi vremiculatas argēto. El Hebreo en lugar de las ultimas palabras, leyó, *Cū stigmatibus argēti*, cō hierro y marca de plata galas de oro. A los cavallos del Rey ponenles su hierro y armas para que seã conocidos, y a Francisco se le pone oy el del cielo con fuego, y por esso es Serafin de fuego el que le trae. Y aũ quica de aqui le viene asì a el como a los suyos, hallar el sustento por donde quiera que van en ventas y mesones; q̃ los cavallos del Rey quando passan para la corte, en entrando en las posadas son previlegiados, y aunque falte para los demas, ellos an de tener sus piēsos ciertos, y los venteros extraordinario cuydado, y de valde muchas vezes; y asì no ay que espantarse que siendo Francisco y sus hijos cavallos todos del Rey Iesus, y marcados cō su hierro de Cruz, seã regalados en sus caminos, y muchas vezes de limosna, faltando para otros, a quienes sobra el dinero. Pero que quiere dezir: *E faciemus tibi murenulas au-*

Discurso de las Llagas

reas cum stigmatibus argenti? Mis llagas os servirán de hierro como a cavallo, pero juto con ellas recibireys como Principe joya y ornamento de oro. Y que joya? ai es la dificultad. La palabra original es abundante, y assi vullen unos *Margaritas*, otros *Turtures*, otros *Simnlachra*, *vel similitudines*, otros, *Insignia aurea agnos aureos, placentas aureas, &c.* Ya llevados del fundamento de la voz Hebrea, ya partiendola en dos, ya puntuandola diferentemente, ya derivandola de una raiz, ya de otra.

Entre tanta variedad, milagro será dar bué corte. Supongo lo primero, que esta joya qualquiera que sea, à de ser ornato del cuello. A esto se inclina S. Geronimo, en la Epist. ad Marcellum, a quien sigue otros muchos, y graves autores. Lo segundo supôgo, que era costumbre en la antigüedad, assi de Egypcios como de Hebreos, y Romanos, a los hijos y hijas de gente principal, en señal de su nobleza, ponerles al cuello pendiétes unos joyeles de oro, los quales unas vezes eran corderos, otras aguilas, otras coraçones, y su nombre propio era: *Decus aureum* *vel ornamentum aureum*, gala de oro, o insignia de oro. Ay desta costumbre muchos testimonios, pero bastante por todos es uno de san Iuan Chrysostomo. *Divitum filij decus aureum circa collum gestant, illudquè nunquã deponunt quasi nobilitatis insigne circumferentes.* Los hijos de gente principal traen al cuello un joyel de oro, en señal de su nobleza. Sea lo tercero, que mirada la diferencia de versiones que sobre este lugar se an invétado, una es irrefragable: *Decora aurea, ornamenta aurea, insignia aurea, vel similitudines aureas faciemus tibi.* En esta convienen casi todos los autores, y es la mas conforme al original. Esto assentado, está corriente el hilo del lugar, en el qual haze alusion el Esposo a la costumbre que avemos referido, y quiere a su Esposa como a hija de buenos padres, ponelle la insignia de oro de su mano, *Ornamenta aurea faciemus tibi.* La qual

S. Hieron.

Epistol. ad

Marcellū.

S. Gregor.

Cantic. 1.

S. Bernar.

sermo. 41.

Herod. hist.

Strabo &

Brisson. in

lib. de Re-

gno Persi-

co.

S. Chrysos-

tom. hom.

1. in epist.

ad Philip.

la qual como tenia diferentes figuras , en esso pueden fundar los diferentes nombres de tortolas, murenas, torticas y corderos de oro; de donde para nuestro Santo lo que sacamos, es, que aviendole alabado el Rey del cielo por boca de Salomon, de buen cavallo, castizo, facil, y obedierte al freno, pruevas todas de su nobleza espiritual, lo q̄ resta es, que le ponga la insignia della , y assi la ofrece diziendo: *Faciemus similitudines & decora aurea cū stigmatibus*: el poner os Fráncisco mi marca y mis llagas cō fuego de Serafin, sera poner os una insignia de noble, una Encomiêda, un Abitô de Christus, un cordero de oro muerto, q̄ os sirva de Tuson, por el qual os conozcâ, no solo por Cavallero, sino por Grâde de la Iglesia. De suerte que quien os viere señalado con mis armas, puedadezir con razon: *Insigne nobilitatis in eo, gloriosa Principum in eo*. Abito es el que trae, Tuson de Principe es. Y àun por esso quando se lo dan viene un Serafin del Cielo crucificado. El ser Serafin, que es del ultimo Coro, como si dixesemos de los grandes de aquella Corte, la causa es, porque viene a darle el Tuson a Francisco , y no suele ser sino grande el que lo da , y por la misma razon el sube al Monte Alberno; y el Angel baja del Cielo alli, que parace parten el camino; y se guardan cortesia entre los dos. El venir crucificado no tiene menos conveniencia y proporcion, que siempre el grande que da el Tuson, es del mismo Abito, y le trae consigo, y pues viene el del Cielo a traer sêlo a Francisco, venga tambien el cō la misma insignia de Cruz, y crucificado.

Y porque no salgamos desta que oy el Esposo le ofrece, sin darle todo su pũto, pues dize della Salomon: *Cum punctis argenti* (assi leê otros en lugar de *stigmatibus*, para dar a entender que en ella ay mucho q̄ hazer, que es menester darle el punto , que tiene muchos que mirar, y que todos son plata, no quebrada , sino muy entera.

Es mucho de poderar que este joyel de oro, que a los hijos nobles se ponía al cuello, no solo era para señalarlos por tales, sino tambien para hazerlos bien queridos, y conciliarles la gracia de los que los mirassen. A lo qual quiza aludio como tan sabio en letras, no solo divinas, sino humanas, Salomon, quando dixo: *Audi fili mi disciplinā patris, & ne dimittas legem matris tue, ut addatur gratia capiti tuo, & torques collo tuo.* Oye hijo los preceptos de tu padre, y de tu madre, para que te sirvan de joyel, que te concilie la gracia del pueblo, y te haga bien querido. Y a se de advertir, que al que nuestro Vulgato llama collar, el Griego le pone nombre comun de joyel, q̄ adorna el cuello de qualquier forma que sea, para que se entienda que esta de los Proverbios, y la de los Cantares en que vamos es una misma joya, y que en ella no solo avia honra, sino tambien provecho para los niños que la trayan; así en Francisco las llagas, si bien le sirvê de Tufon, pero es honra con provecho, que ennobleciendolo juntamente le hazê bien querido. Ay santo mas amado en toda la Iglesia? ay fiestas mas regozijadas que las tuyas? que digo? Ay Religion mas querida que la tuya? de donde aca tanto agrado para con el mundo? Agradezcanse el y ellos al Cordero muerto que traen, y a las llagas de que gozan, con que no solo quedan autorizados, sino aprovechados tambien. Y muerto Francisco, ellas obran en favor de su familia lo que pudieran estando vivo, cumpliendose en el y en ella lo que de David y su ciudad dixo san Iuan Chrysostomo, explicâdo aquellas palabras de Isaías: *Protegam civitatē istā propter me, & propter David, &c. David mortuus est & merita eius vigent, ò rem admirandam! homo mortuus vivo patrocinatur. O iustorū etiam post consummationē inexpugnabilis pugna.* David murio ya, y sus merecimientos viven, o cosa digna de admiracion! el muerto favorece a los vivos! ò valor inexpugnable

Prover. I.

s, Chrysos.

Isai. 37.

ble de los justos, aun despues de su fallecimiento!

Tengo para mi, que bien tan grande estava prometido mucho antes por el Profeta Isaías: *Nolli timere pericula tempestate convulsa.* Religion pobrêcita, y toda de pobres, fundada sobre pobreza, y combatida de tempestades; que assi como el navio vazio en alta mar, corre mas peligro de tempestad, que el bien lastrado y cargado, assi en la del mundo los muy boyantes, y sin carga de hazienda, son los mas sujetos a borrascas, los pobres digo, para quien estas nacieron; y assi como a los navios un poco de ayre basta para levantar se las muy grandes, assi los tales no es menester que den mucha causa, para que los persigan, que del ayre, y por el ayre se les mueven tempestades a cada Passo. Por esso quando llamò pobre a esta Santa Religion el Profeta, añadió sin poner nada enmedio: *Tempestate convulsa*, que parece que lo uno se sigue de lo otro. No temas pues pobrezilla, no temas, dize Dios, que yo pondre en ti mi mano: *Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos, fundabo te in saphiris, ponam iaspidem propugnacula tua.* Yo dispondre tus piedras, te fundarè en saphiros, y por valuartes te serviran jaspes. Parad ai, q̃ no emos menester mas para nuestro intento. Yo pondre por ordẽ tus piedras: las deste edificio son, claro se està, los Religiosos, a quien pôdra en orden el mismo Dios, que siendo tantos, el guardarla tan estremada en su gobierno, sin disensiones en sus Capítulos, sin vandos en sus elecciones, sin ruydo en sus casas, y sin que los oygan en las agenas, obra es muy propia de la divina mano, y tã grãdiosa, que puede el mismo preciarse della: *Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos.* Si fueran las piedras pocas, quien quiera las dispusiera con proporcion, pero siendo tan grande la suma, negocio es que passa de raya humana, y toca en mi juridiciõ. Y si queremos parar mi-

Discurso de las Llagas

tes a la palabra *sternam*, en ella hallaremos encerrada la traza de que Dios usa en este caso; *sternere*, propiamente es poner por el suelo, como si dixeramos empedrado, ó assentando piedras en el, lo qual excluye el poner unas sobre otras amontonadas, pues ven ai la invencion, que Dios guarda con estos santos, para q̄ siendo tantos, nunca salgan de orden, que los assienta todos en el suelo, y no los dexa amontonados. Todo el desorden en esta parte nace en las comunidades, de que aviendo de estar las piedras todas por la tierra, aunque sean unas mayores que otras, por oficios, ò por talentos, quieren subir unas sobre otras, hundiendo las segundas a las primeras para luzir ellas solas, y de aqui lo que se sigue es desorden grande, y mayores contiendas; y fino ojos al Evangelio, donde hallaremos, que como refiere San Lucas: *Facta est autem contentio inter discipulos*, se levanto una porfia entre los Discipulos. Santo Dios, entre los Apostoles porfia? Esperad un poco, y vereis la causa, que no se le quedò en el tintero al Coronista Santo: *Quis eorum videretur esse maior*. Dixeralo yo sin mas ver, que sobre esso avia de ser. Querian luzir unos, y tener los mejores lugares, dexando los demas a escuras, querian estar unas piedras superiores a otras, y con esso no se compadece orden, y assi el remedio de Christo fue allanarlos todos, y ponellos por el suelo en umildad: *Et advocans Iesus parvulum statuit eum in medio eorum*, &c. Obligandoles a que se acomodassen a hazerse todos igualmente niños. Deste mismo à usado con San Francisco, y con su Religion, no les consiente ni permite q̄ se levanten de su umildad, en ella los conserva, y entre ellos no ay unos q̄ estè cò otros en còtiendas: *Quis eorum videretur esse maior* sobre quien à de ser mayor, todos quierè ser Menores, y se precià de esse nòbre, y assi faltando la raiz del descòcierto, falta tambien el arbol y la fruta,

Lucas 22.

*San Lucas
San Francisco
San Francisco*

fruta, y nunca se dira dellos: *Facta est contentio inter discipulos*, porque humildes todos se assen de la tierra, el chico y el grande, el alto y el bajo, sin perder por esso su grandeza el grande, su autoridad el alto, ni sus letras el letrado.

Dize mas Isaias; *Fundabo te in saphiris*. Los cimiétos de este edificio está amassados de saphiros: la qual piedra siédo como es, de color de cielo, tiene unos como polvos de oro, *Aureus pulvis inest* (dixo Plinio tratando de otra) *Plin. lib. sed non qualis in saphiris*. Que joya es la que tiene como saphiro polvos de oro, sino la pobreza de espiritu? q̄ por ser toda celestial, el oro à convertido en polvo, en essa estimacion lo tiene, y como a polvo, aunque es oro, le pisa y pone debajo de los pies. Si ya no es que el polvo de oro signifique la perfeccion de pobreza, que en esta santa Religion campea. Representase en el oro aquesta virtud con admirable primor, porq̄ assi como en el cõsiste la mayor riqueza del mundo, assi en la casa de Dios los pobres son los mas ricos, pues llegan a ser señores no de un estado solo, sino de un Reyno entero: *Beati pauperes spiritu quoniam ipsorum est regnum celorum*. Dixo esto con la viveza que suele el agudissimo Augustino, explicádo aquellas palabras del Psalmo 21. *Edet pauperes, & saturabitur, &c. Dominus est divitiarum pauperum, ideo inanis est domus, ut cor plenum divitiis sit*. El Señor es la hazienda del pobre, tiene vazia la casa de alhajas, y el coraçon lleno del oro de la pobreza de espiritu. De aqueste metal precio so gozan todas las Religiones, con este se adornan y enriquecen, pero la de San Francisco haze tãto aprecio del, que no pierde ni aun los polvos, antes aquestos son los q̄ en ella mas luzen y campean. Digamos lo mas claro, no ay Religion que no professe pobreza, y con ella se compadece que tengan rentas; unas mas, otras menos, pero la de San Francisco es tan menuda en esta materia, que

Plin. lib. 37. cap. 5.

Matth. 5.

Augusti. in Ps. 21.

Discurso de las Llagas.

ni las permite, ni las quiere, haziendo caso no solo de grano de oro, sino de su polvo; menudencia parece no tocar el dinero, ni quererle tener consigo, y en muchas Religiones aqueſſo ſe conſiente con beneplacito y licencia de los Superiores, pues de aqueſſa menudencia, de ſe. pol. vito de pobreza ſe precia tanto Francisco, que le pone por blason en el ſaphiro de la fuya: *Aureus pulvis inest non qualis in ſaphiris.*

Vamos a lo tercero y principal: *Ponam iaspidem propugnacula tua.* En tus valuartes y barbacanas pondre una piedra de jaſpe, para que los que te miraren, topen primero con la viſta en ella, y quien es aqueſte jaſpe ſino Francisco jaſpeado con las llagas oy? Y ſi del mas fino dize Plin. lib. 37. cap. 9. *Stellata rutilus punctis.* Tal es del que vamos hablando, en quien las heridas y manchas de ſangre ſon eſtrellas, cielo y bienaventuraca, el qual quiere la Divina Mageſtad poner en la delantera de la fabrica de ſu Religion, para que le ſirva de deſenſa. De aqueſte miſmo dize Plinio, que en todo el Oriente, del qual la ciudad mas principal, ſegun ſu voto era Ieruſalẽ, ſe uſaba para ponerſelo al cuello aſſi contra el mal de ojo, como para ganar voluntades: *Totus Oriens pro amuletis tradituream geſtare.* Y Dioſcorides en el libro quarto dize lo miſmo de todos los jaſpes: *Omnes iaspides amuleta eſſe traduntur.* Pero en quien mas caẽpa eſta virtud, es en el que tiene pintas rojas de color de ſangre. Aſſi dixo el otro hablando de Eneas, que por hazer ſe agradable a la Reyna Iuno
Illi ſtellatus iaſpide ſulva enſis erat,
cõ jaſpe rojo guarnecio ſu eſpada. Aqueſte puſo Dios a la Religioẽ de S. Frãciſco en los primeros liẽcos de ſu edificio, para que toda ella ſea bien querida, y nadie ſe atreva a mirarla con malos ojos, y el con ſus llagas es un hechizo del mũdo, que lo trae todo a los pies de ſus hijos, y ellas

y ellas a el le sirven de un joyel precioso, que no solo le adorna el cuello, sino le concilia gracia y benevolencia general: *Gloriosa Principum in eo, insigne nobilitatis in eo.*

S. IIII.

QUIERO Llegar, aunque tarde, al fin deste discurso, y darle remate con el ultimo de la misteriosa Cruz, que al principio propusimos, cuya letra serà la de Pagnino: *Amicitia Regis in illo*, sonle sus llagas amistad del Rey en el, y aunque no dize cuya es la amistad, si suya, o si del Rey, no es sin misterio, antes para que entendamos, que son señal dela que el tiene al Rey, y de la que el Rey le tiene a el, pues lo uno y lo otro puedè significar las palabras: *Amicitia Regis in illo*. Sõ pues, segû a questo, lo primero, una clara demostraciõ de la afeiciõ y estrecho amor que Francisco tiene a Christo su Maestro. De la otra naciõ Etiope refiere Diodoro Siculo, que la fuerza de amistad para su Rey es tanta, que si este tiene alguna parte del cuerpo falta, ellos por imitarle mejor, martyrizan el suyo, teniendo por afrenta no parecerse aun en las menguas a su Rey: *Consuetudinem quam servât Regis amici, quamvis mirabilem tamen permanere ad hoc usquẽ tẽpus dicunt, ut si quando Rex aliqua corporis parte ex quavis causa debilitaretur domestici homines spõte sua eandẽ partẽ debilitarẽt, turpe enim existimabãt Rege claudo non omnes claudos amicos esse.* Pero esto era mas por barbara lisonja, q̃ por verda dero amor, y asì no es a proposito, ni aun para borron del q̃ tenemos entre manos, y como tal lo reprueva con razon el mismo autor que lo cuenta. De los antiguos soldados dize Begecio: *Puncturis incute punctis describunt nomẽ ducis, sub quo militant,* que con picaduras escriben en sus brazos el nõbre del Capitan a quien dieron el suyo; mas estas eran picaduras de aguja, y no heridas penetrantes, como las de nuestro Francisco, q̃ por parecerse a su Dios

Diodo. Si-
culo lib. 4.
de fabul.
antiquita.

Begee lib.
1. cap. 8.

Discurso de las Llagas

2
a transfigu-
raci6n
Matth. 17

en todo, viendole muerto en una Cruz, herido y llagado de pies a cabeza, no paró hasta verse por divino favor en su manera otro tal. No se usan destos amigos de Christo agora, ni es esta la amistad q̄ corre por el mundo. Alla en el Monte Tabor le puso el Eterno Padre a su Hijo una mesa de gloria, para regalarle a el, y cebar a sus dicipulos con ella: a penas se avian descubierto los manteles, y servidose los primeros platos, quando se aparecieron alli Moyses y Elias, y se le arrimaron al lado: *Et ecce apparuerunt illis Moyses & Elias cum eo loquentes*. Valame Dios, y de donde es la amistad? no estan ya fuera del mūdo el uno y el otro? Verdades, pero Christo està en mesa y fiesta, y para esta a nadie faltan amigos. Del otro mundo, si fuere menester, le vendran deudos y parientes, que se le entrẽ por sus puertas y le acompañen. Ora veamos en q̄ para, estando en su mejor punto sonó un trueno, y acopañole un gruesso nubarron, que escondio el sol, y obscurecio la luz. Caen los dicipulos en tierra, y levantando tan mala vez los ojos a ver el fin del suceso: *Levantes autem oculos suos neminem viderunt nisi solum Iesum*. Vieron solo a Iesus desaparecidos ya Moysen y Elias; y a la verdad no ay mucho que espantarse, q̄ estando ellos por el suelo, no veã sino a Iesus, que nunca caydos vieron a su lado mas que a el en sus desgracias. Pero que quiere dezir, q̄ ayã dexado a Christo solo tan en breve sus dos colaterales? Dire lo que è discurrido: en ellos no fue falta el hecho, sino misterio y demostraci6n de la que ay de ordinario en la amistad de los h6bres para con Dios: fue un aviso callado asf a los tres Apostoles, q̄ presentes estavan, y se preciavã de muy amigos de Christo, de muy constãtes y fieles, como a los demas q̄ avia de tener e este mūdo, de la poca dura de su amor, pues los mas del asf al primer nublado le avia de dexar, un Pedro, un Iuan, un Diego, q̄ poco o mucho todos le desamparar6n y huyer6n, dexando solo entre las

las nubes y borrasca, al que poco antes avian acõpañado en la cena. Por esso Francisco puede gloriarse de amistad para con su Rey, pues estando oy en el monte Alberno, viendo delante de si a su querido crucificado, no solo no le huye el cuerpo, antes lo ofrece en sus braços, desseoso de ser participante, como fiel amigo de sus llagas.

Vio el Evangelista S. Iuã a Christo Señor. N. Apoc. i. cõ una ropa blanca hasta lós pies, entre unos candeleros cõ sus luzes, y de pies en un horno defuego. *Et in medio septē candelabrorum aureorum similem filio hominis vestitum podere &c.* *Et pedes eius similes aurichalco sicut in camino ardenii;* el qual sin mas aguardar se derribó sobre la imagē q̃ miraba casi muerto: *Et cum vidiissem eum cecidi ad pedes eius tanquam mortuus.* S. Ambrosio, la glosa, y otros autores, atribuyen esta cayda a una profunda reverencia y adoraciõ, semejante a la que alla hizo Iosue, y se refiere en el cap. 5. de su historia: *Cecidir Iosue pronus in terram adorans, &c.* Otros, y es lo mas comun, dicen que fue miedo de la figura que vido tan estraña: pero S. Tomàs y Alberto juzgan q̃ fue esta cayda a los pies de Christo en horno, una prõta voluntad de seguir sus pisadas, aunque fuesse por passion y tormento. Agora discurremos un poco, y realcemos, si se pudiere, esta sentençia. Cierito es, q̃ el fuego significa en letras humanas y divinas, passion y tormento: tambien lo es que san Iuan quando vido a Christo la primera vez poner en ellos los pies, al tñpo que entrava en este horno se retiró y huyò, aũque fue corta la retirada, y con vuelta breve, en que se aventajó a los demas. De aqui es, q̃ como estando despues en la isla de Pathmos, se le representase de nuevo en esta figura Christo padeciẽdo, y volviendo al fuego de sus tràbajos, queriendo borrar los passos de la primera huyda, acometio denodado, y entro se por el con animo y voluntad de morir, si fuesse menester. *Et cum vidiissem eum cecidi ad pedes eius tanquam*

mortuus.

Apocal. i.

S. Ambrosio.

Glosa. hic,

&c.

Iosue c. 5.

S. Thom.

Albert. es

alij hic.

Discurso de las Llagas

mortuus. Y si alguno repara contra aqueste pensamiento, en dezir que cayò como muerto, lo qual parece significa mas temor que coraçon, note el que en esto topa lo primero, que el fuego no solo denota pafsion, sino muerte

Eccli. 17. tambien. *Eccli. cap. 17. Apoffuit tibi ignem & aquã ad quod volueris porrigere manum tuam, ante hominem vita & mors.* Fuego y agua, muerte y vida es todo uno. Lo segundo, que Christo Señor N. no solo se le representò pisando brasas sino vestido de una tunica blanca de lino, qual solia ser la

Lauret. v. linum. p. 2 mortaja comun de los Pontifices y Sacerdotes, y rodeado de cãdeleros y lûbres, como retrato de amortajado; y viendole afsi, no le parecio cûplia con su obligacion entrandose por el fuego, representador de sus trabajos, a padecer con el, sino se ofrecia tãbien a la muerte y caia como podia, muerto a su lado en la batalla: *Cumquẽvi diffesum, cecidi ad pedes eius tanquam mortuus.* O Francisco, Frãcisco, y como en su persona pintó Iuan vuestra fidelidad y amistad con Dios vuestro Maestro! Leistes su pafsion primero, una, dos, y tres vezes. Vistes con vuestros ojos una estampa suya en un Serafin crucificado, y no os sufrio el coraçon de dexarlo solo, tan lexos de retiraros, q̃ os abraçais con el, y os entraís por su fuego y llagas, y si no quedais muerto, pero quedais tan herido, que os pueden contar entre ellos, y vos dezir muy bien: *Cumquẽvi diffesum eum, cecidi ad pedes eius tanquam mortuus.* Y si despues anduvistes año y medio con las heridas abiertas, dispẽsacion de Dios fue, que quiso conseruarnos la vida para hõra suya, y edificacion del mundo. Celio Rhodigino en el lib. 10. de sus Lecciones, cap. 5. & 6. cuẽta una costumbre singular de los antiguos. Qual vez (dize este autor) a los siervos que merecian la Cruz por sus delitos, se la perdona la justicia, pero con tal condicion q̃ la truxessen pintada en los vestidos, y se llamaban Crucigeros, Cruciferos, ó Cruciaros, de donde tengo para mi, que pudo tener

ner origen el ponerla en los San Benitos a los que reconcilia y perdona la vida el Santo Tribunal de la Inquisition. Francisco, segun razon y ley natural, muerto avia de quedar en aquel môte, no por delito, sino por amor, mas dispenso con el quien pudo para q̃ no muriesse, con condicion que truxesse la Cruz y llagas no en el vestido sino en la carne, no sobrepuestas, sino caladas, no con colores muertos, sino con vivos matizes de su sangre, para que todo el mundo sepa que es esclavo de Christo, y su Crucifero, y que pudiera aver muerto, si su Magestad de milagro no uviera conservadole la vida, para que con Pablo pueda dezir: *Nemo mihi molestus sit, ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Nadie piense hazerme mal, que soy esclavo de mi Dios, y traygo por señal de mi esclavitud sus llagas sobre mi cuerpo. Y finalmente, para que todos los que le vieren en este trage, y con aquesta divisa, considerando tan prodigioso hecho, digan con Balan: *Amicitia Regis in illo.* Grande amistad tiene al Rey, pues tanto se estrema en imitarle. Galat. 6.

Y si las llagas son señal de amistad, como emos dicho de Francisco para con Christo, mayor lo son de Christo para con el, quanto tienen ellas mas de favor que de tormento. Discurrid a lo largo por toda la Escritura, y hazed cotejo de las mercedes parecidas a esta, y vereis que ninguna le iguala. Enamorose Dios de Isaac, y echose de ver el amor en mandar a su padre que lo sacrificasse, tales son las muestras que Dios da a los suyos del que les tiene: ponesse el santo Patriarca sobre la leña, atado por mano de su padre, y aun a peticion suya, como dize San Augustin, temeroso que el dolor no le fuesse ocasion de algun movimiento menos obediente a la divina voluntad. S. Augus. in genes. Tiende el padre el cuchillo, y al descargar el golpe sobre el cuerpo del moço, le detiene la mano un Angel, llamandole dos vezes; pues como Señor a questo sacrificio

De colado
F. Joan

Discurso de las Llagas

- cio no representa la passion y muerte de vuestro Hijo? claro es; que por esso esse monte se llamó *Dominus videt*, ò *videbitur*, que es lo mismo, pues como no dexais que se concluya? para que lo estorvais con tanto ahinco? *Abraham*, *Abraham non extendas manum*, &c. es que guardó las veras para otro mas amigo que Isac, bastenle a el por favor los amagos, y quedesse lo demas para mi Francisco, el qual no soloverà el cuchillo, sino sentira el golpe, y derramarà su sangre, hecho verdadera estampa mia, en lo que su corta capacidad alcanza. Apacentaba Moyse el ganado de su suegro, quando vido en medio de una çarça llena de espinas y fuego, a la divina Magestad, a penas la divisó, quando se puso en camino para alla, quica por que conoció con lumbré de fè, que era imagen de Christo crucificado entre espinas y entre fuego, por averse ençargado y casado con la humana naturaleza, que como mala tierra con esso le pagò su labor: *Spinas & tribulos germinabit tibi terra*. Oyó a este punto una voz que le dizia: *Ne appropies huc*. Passó Moyse no os acerqueys: velda norabuena, pero no tan de cerca, porque no os alcance la llama. Harta merced os è hecho con daros a ver mi passion, que el gozarla y el sentir su fuego, es caso referido para otro mas favorecido. Viene Christo al Monte Alberno, aparece se le a Francisco entre una Cruz y un Serafin, entre espinas y entre fuego, y no solo no le manda como a Moyse que se retire, sino que le còbida y llama con los braços tendidos, y lo recibe en ellos, y no solo quiere que vea el fuego y las espinas, sino que se queme en el y punce con ellas, y quede abrasado y llagado juntamente.
- Lleguemonos mas a la ley de gracia, a ver si ay quié còpita en favores cò nro Francisco: uno por ultimo hallo q hizo Cristo extraordinario a dos personas privilegiadas por ser Madre y hermano, a Maria y a Iuã, que los sentò a su

a su mesa en la Cruz, para que les alcançase de sus platos. Diga agora Iuan de si lo que le cupo de parte, que gozó de las heridas de su Maestro: *Et qui vidit testimonium perhibuit.* ^{Ioan. 19.} Violas, pero no las comio, y el mismo confiesa, q aunque esse fue gran regalo, pero que paro todo en ver *vidit*; y siendo esto assi, mas y mayor es el de Francisco, que no solo vé, sino toca, siente y goza. Y de la Virgen Señora nuestra, que diremos? Mucho mas amada, mas favorecida, mas regalada en todo. Eſso quien lo pone en questio? Vna cosa no se puede negar, y es, qua en materia de llagas exteriores, quiso la misma Señora, que fuese mejorado Francisco, que como es tan su Madre; y el tan su hijo, tiene por propia su honra. De las heridas de Christo todas hizieron suerte en el alma de Maria, cumpliendoſe la Profecia de Simeon: *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius,* ^{Luca. 2.} entre las quales la ultima de la lançada quiso el mismo Señor recibirla muerto, para partirla como pudo con su Madre. *Divisit* (dize Lanspergio homil. 54.) *Christus cum Matre sua huius vulneris iniuriam, ut ipse quidem persecutionem & vulnus exciperet, sed tamen dolorem non sentiret, Mater vero huius vulneris in se partem & dolorem reciperet.* Dos cosas uvo en la lançada, la una romper y agujerear la carne, y essa lexocò en la particion al Salvador. La segunda, el dolor, el qual, como por estar ya muerto, no le pudieſſe empecer, remittio lo a su Madre, que lo llevase por el, y assi partieron entre ambos la herida. De manera que podemos decir, que una que el Hijo dio a su Madre, fue dividida, y partida; mas ay Francisco mio, que a vos os las dan todas enteras! dolor interior, y herida exterior, passado el pie, rota la mano, y abierto el costado, cò lo qual quedais como otro Benjamin mejorado en aquesta mesa en cinco partes sobre los demas. Y si por prendas de amistad Ionatas le dio a David sus armas: *Diligebat enim eum,* ^{1. Reg. 18.}

(1. Regum

Lansper. papa
homil. 54. de lene
de pas. de lene
Godecio

Discurso de las Llagas

(1. Regum 18.) *quasi animam suam, nam expoliavit se tunica, qua erat indutus & dedit eam David, & reliqua vestimenta sua usque ad gladium & arcum suum*, aviendo os dado a vos las suyas Christo con tanta liberalidad, bien podreis juzgar sin rezelo q̄ el amor que os tiene sale de raya. Y si alla el Rey Assuero por consejo de su privado Aman, quiso que Mardocheo por colmo de su favor, vistiesse sus Reales ropas, y se pascase en su mismo cavallo por

Esther. 6. la ciudad (Ester 6.) *Homo, quem Rex honorare cupit debet indui vestibus Regis, & imponi super eum, qui de sella Regis sit.* Oy el soberano Assuero os viste su tunica ensangrentada, y es su voluntad que con ella y en el cavallo de su Cruz pascéis año y medio a vista de todo el mundo. Y si

Genes. 41. Faraon a Ioseph le da su anillo, y en el gravadas sus armas, *Genes. 41. Tullitque anulum de manu sua, & dedit eum in manu eius*, para que con el y por el seã obedecidos sus mandatos en Egypto, bien podeis con seguridad mandar, pues teneis de Dios las armas gravadas no en bronce, ni en plara, sino en vuestra misma carne; y si con darselas a Ioseph, le dieron juntamente llave de los tesoros Reales: lo mismo podemos pensar de vos, y como a tal acudir en nuestras necesidades, para que veamos cūplido en vos lo que dixo alla la Esposa hablando de su

Cantic. 1. Esposo, y quizá tambien de vos: *Botrus cypri dilectus meus: botrus cupressi*, leyeron otros, piña de cipres es mi

Sacramento. querido, no solo porque este arbol fue siempre symbolo de muerte, y vos siempre la truxistes en la memoria, y aun quisistes que vuestros hijos vistiesen cenizientas ropas, para que nunca la olvidassen, y para que siempre se tratassen como enterrados en vida, sino porque su fruto abierto descubre, por qualquier parte que le miré, Cruzes ensangrentadas a manera de Tau, y vos por qualquier lado de pies a cabeça todo sois Cruz, y todo llagas; y pues aquestas fuerō y son nuestro refugio, fuerça

es que no pierdan la suya por estar en vos. Y por ventura por esta causa la palabra original de que para nõbrar al cipres, y significaros avos usó en aqueste lugar el sabio Rey, es *Copher*, de donde sin duda tuvo origen nuestro Español vocablo, *cofre*; y lo que mas es, al Propiciatorio tapa del arca de Dios, y despácho de sus misericordias, se dio nombre con la misma, añadida con divino acuerdo la letra *Tau*, ultima del Alphabeto Hebreo, symbolo de la ley ✱ y expresa figura de la Cruz de Christo, ✱ que son las dos llaves de su cofre, para que por aqui entendais la obligacion en que estays de favorecernos, pues por honrador de la una, y por honrado de la otra, teneys el tesoro de Dios tan a la mano; y por esso las vuestras quedan desde oy agujereadas y rotas, para que no seays en dar escaso, sino maniroto, liberal, y repartido; y pues estays tan lleno de celestiales riquezas, que os llama razimo del divino cofre y Propiciatorio, Salomõ, *Botrus cofes*, ó como leyeron otros, *Razemus propiciationis, razemus indulgentia*, razimo de perdones y de indulgencias, para dar a entender, que en vos como en razimo estan amontonados y arrazimados los favores de Dios, logrelos el mundo Serafin glorioso, alcancẽle vuestros perdones, gane vuestras indulgencias, goze vuestras gracias en esta vida, y en la otra, parte de vuestras glorias. Amen.

Exod. 25:

✱

Ita Orige.
in Ezechi.
ex mente
hebraorũ.

✱

Ita Hiero
ny. sup. c.
9. Ezechi.
Isidor. lib.
allego. ca.
25. Severo
lib. 3. Cle-
mẽs Alex.
lib. 6. stro-
mat. Am-
bros. lib. 1.
de Abrah.
c. 3. et alij



